

REVISTA DIOCESANA

DEL OBISPADO DE MAR DEL PLATA

SUMARIO:

Carta Pastoral sobre los enfermos (Monseñor Pironio)	281
Homilía de Monseñor Pironio sobre Monseñor E. Rau	284
Exposición de Monseñor Pironio a los asesores de movimientos juveniles .	287
Exposición de Monseñor Pironio ante rectores de Colegios Católicos	291
Esquema de la exposición de Monseñor Pironio ante el Presbiterio	301
Carta del Señor Vicario General	303
Obra de las Vocaciones Sacerdotales	304
Educación liberadora, por el Pbro. A. Giammarino	308
Informaciones Diocesanas	310
Bodas de Plata Sacerdotales	315
Decretos y Comunicados	316
Peregrinación a Luján	318
Actividad de las zonas pastorales	319

1974
JUNIO - SETIEMBRE

81

REVISTA DIOCESANA DEL OBISPADO DE MAR DEL PLATA

Registro de Propiedad Intelectual N° 1.098.202

FUNDADA EN 1957

DIRECCION Y ADMINISTRACION

RIVADAVIA 2783

TELEFONO 45792

MAR DEL PLATA

Director responsable Pbro. JOSE PEREZ
Administrador General IGNACIO ALEXANDER
Promoción y Avisos JORGE FERRARI ARBALLO

Periodicidad: Bimestral

Suscripción anual: \$ 30,- ley 18.188

Se recuerda a los Señores Curas Párrocos y demás suscriptores hacer efectiva la suscripción del presente año, dirigiendo la misma al Sr. Administrador D. Ignacio Alexander, Obispado, calle Rivadavia 2783, Mar del Plata.

JOSE BUCK S. A.
CRIADERO DE SEMILLAS DE PEDIGREE

LA DULCE (Partido de Necochea)

Carta Pastoral sobre los Enfermos

Mis queridos hermanos:

El 15 de agosto —Pascua de Nuestra Señora— se puso en marcha en nuestra Diócesis un servicio eclesial para los enfermos: se llama “Servicio Sacerdotal de Urgencia”.

Quizá la frase asuste o desconcierte. Pareciera sonar a “sala de primeros auxilios (o “últimos”) espirituales”.

Por eso yo quisiera explicarles, muy sencilla y brevemente el sentido eclesial de este servicio.

I

Cristo se presenta como “el médico espiritual”. Así lo anunció Isaías: “El Señor me ha enviado a anunciar la Buena Nueva a los pobres, a vendar los corazones rotos” (Is. 61, 1). El corazón se rompe por el odio y la tristeza, la insensibilidad, el miedo y la desesperanza. En definitiva, cuando falta Dios.

Por eso Cristo —que ama salvadoramente a todos— siente predilección por los pobres y los niños, por los pecadores y los enfermos. “No son los sanos quienes tienen necesidad del médico, sino los enfermos. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores”. (Mt. 2.17).

Los que creen algo —los que se sienten justos y sanos, los autosuficientes— esos no experimentan necesidad de Dios. No vivirán nunca la alegría de la salvación (cfr. Luc. 18,9-14).

Sólo se sienten cómodos con Jesús los que, creyendo en El y teniendo conciencia de su propia enfermedad, se acercan para decirle como el leproso: “Señor, si quieres, puedes curarme” (Mt. 8,2) o para gritarle como el ciego de Jericó: “Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí”. (Luc. 18,38).

Jesús era el que acariciaba a los niños y amaba a los pobres, el que perdonaba los pecados y curaba a los enfermos, el que anunciaba el Reino de Dios y comunicaba la paz.

La curación de los enfermos era un signo de que el Reino de Dios había llegado. ¡Cómo nos impresiona la tarea evangelizadora de Jesús “Ya ha llegado el tiempo. El Reino de Dios está muy cerca: conviértanse y crean en la Buena Noticia” (Mc. 1,15)! Y cómo nos conmueven sus gestos de curación: “Al atardecer, después de ponerse el sol, le llevaron a todos los enfermos y endemoniados y la ciudad entera se reunió delante de la puerta. Jesús curó a muchos enfermos, que sufrían de diversos males y expulsó a muchos demonios” (Mc. 1,32-34)!

Ambas tareas —el anuncio del Evangelio y la curación de los enfermos— forman parte de la única misión salvadora de Jesús: “La multitud se dio cuenta y lo siguió. Jesús los recibió, les habló del Reino de Dios y devolvió la salud a los que tenían necesidad de ser curados” (Luc. 9,11).

II

Jesús prolonga su misión evangelizadora en la Iglesia, que es su sacramento, comunidad de salvación. Por eso convoca a los Doce, les da poder y autoridad, y los envía "a proclamar el Reino de Dios y a sanar a los enfermos" (Luc. 9, 1-2). Ellos "fueron entonces de pueblo en pueblo, anunciando la Buena Noticia y curando enfermos en todas partes". (Luc. 9,6).

Después de su Resurrección y antes de subir al Padre, Jesús comunica su mandato a los apóstoles: "Vayan por todo el mundo, anuncien el Evangelio a toda la creación... Impondrán las manos a los enfermos y los curarán" (Mc. 16, 14-18).

La atención de los enfermos, en la voluntad de Jesús, está íntimamente conectada con la predicación del Evangelio. Es que el anuncio de la Buena Noticia de Jesús penetra la totalidad del hombre —alma y cuerpo— y le trae la salvación integral y la felicidad plena (la que empieza en el tiempo y se consumará en la eternidad).

Es toda la comunidad eclesial —comunidad profética y sacerdotal— la que hereda de Jesús esta misión universal. Es toda la Iglesia —Asamblea de hijos, hermanos y testigos— la que se siente comprometida en la evangelización y experimenta el dolor fecundo de los enfermos. Por eso los ama con predilección, los atiende con delicadeza y recoge con gratitud el don de su sufrimiento.

Es toda la comunidad la que se siente favorecida por la especial incorporación del enfermo en la Pasión de Jesús y en la alegría de su Resurrección. Por eso vive su dolor y su esperanza. Por eso reza con él y por él: "Si alguien está afligido, que ore. Si está alegre, que cante Salmos. Si está enfermo, que llame a los presbíteros de la Iglesia para que oren por él y lo unjan con óleo en el nombre del Señor. La oración que nace de la fe salvará al enfermo, el Señor lo aliviará y, si tuviera pecados,, les serán perdonados". (Sant. 5, 13-15).

III

Con este espíritu nace en nuestra Iglesia Particular de Mar del Plata, Iglesia de la Pascua, el Servicio Sacerdotal de Urgencia.

1) Se trata, ante todo, de un **Servicio**. Es decir, de una prontitud o disponibilidad para la entrega. Es una forma concreta de servir evangélicamente a los más necesitados. En este caso los enfermos. Con la convicción, sin embargo, de que quien sirve está recibiendo una gracia, porque "es mejor dar que recibir" (Hechos, 20, 35).

Este servicio, para ser válido en el Señor, exige tres condiciones:

—que sea integral: llevar al Señor en su Palabra y en su Eucaristía, en el consuelo espiritual y en la ayuda material, en la atención del enfermo y en la dedicación a sus familiares y amigos.

—que sea **comunitario**: es toda una familia la que entra en un hogar para compartir un sufrimiento y animar una esperanza. No va sólo el sacerdote ni los laicos que hacen guardia. Va la Iglesia.

—que sea **alegre**: tiene que ser una presencia de Jesús, una comunicación de paz, un anuncio práctico de que "hoy ha llegado la salvación a esta casa" (Luc. 19, 9). Desearía que la alegría honda y contagiosa fuese una característica de este Servicio en nuestra Diócesis.

2. Pero es un Servicio **Sacerdotal**. Es decir, de toda la Iglesia como "comunidad sacerdotal".

Esto exige vivir a fondo una sencilla espiritualidad de Iglesia: espiritualidad profética y sacerdotal. Señalaría lo siguiente:

a) meditar mucho y en equipo la Palabra de Dios; imitar a María, "la humilde servidora del Señor" (L. G. 61) que fue proclamada feliz por haber recibido y practicado la Palabra (Luc. 11, 27).

b) prolongar la adoración ante el Santísimo; largas noches de adoración eucarística;

c) vivir en la austeridad y alegría del sacrificio personal y familiar.

3. Finalmente, no se trata de un servicio pasajero o "de emergencia".

"Servicio Sacerdotal de Urgencia" podría parecer como remiendo de última hora o como una libreta de libre tránsito conseguida en un momento decisivo.

La "urgencia" señalada es la que exige la salvación y el compromiso del testimonio apostólico. Es la que pide Dios.

Es la urgencia de la esperanza y de la misión. Nace, por una parte, de la seguridad de la presencia del Señor: "estuve enfermo y me visitaron" (Mt. 25, 36); y, por otra, de la alegría de su regreso definitivo: "cuando les haya preparado un lugar, volveré otra vez para llevarlos conmigo". (J. 14, 3).

Será preciso preparar al enfermo y a su familia para la muerte. Pero la muerte concebida como un "tránsito", como la Pascua, como el encuentro definitivo y gozoso con el Padre. Morir es volver al Padre: "salí del Padre y vine al mundo. Ahora dejo el mundo y voy al Padre". (J. 16, 28).

Cada "noche de guardia" debe ser un símbolo de nuestra vida: una serena espera del Señor que viene, teniendo en nuestras manos las lámparas encendidas con aceite suficiente (Mt. 25, 1-13).

En la solemne festividad de la Pascua de Nuestra Señora —la Asunción de María Santísima en cuerpo y alma al cielo— inauguramos en la Diócesis de Mar del Plata el "Servicio Sacerdotal de Urgencia".

Es una fecha muy significativa: el Tránsito al Padre de la Virgen Nuestra Señora y Madre.

En Ella dejamos nuestro servicio. De Ella aprendemos nuestra fidelidad. Con Ella "alegres en la esperanza" (Rom. 12, 12), caminamos seguros hacia el Padre. Mar del Plata, julio de 1974.

† **EDUARDO F. PIRONIO**
Obispo de Mar del Plata

Mons. Dr. Enrique Rau

3er. Aniversario de su partida
a la Casa del Padre

MONS. EDUARDO F. PIRONIO

Muy queridos hermanos míos: Hace tres años partía definitivamente al Padre, el Primer Obispo de la Diócesis de Mar del Plata. El querido Mons. Rau. Un hombre a quien todos conocían, quizás un hombre a quien todos no habían todavía descubierto en su profundidad. Ahora, a medida que pasan los años, aquí mismo, en la Diócesis, empezando por los sacerdotes, lo van descubriendo en su verdadera riqueza, en la profundidad interior que dan y que comunican los hombres que viven centrados en Dios.

Hoy no nos hemos reunido para hacer panegírico de nadie, ni para llorar la partida de nadie. Para el cristiano que mira las cosas desde la fe, toda muerte es una pascua. Así como toda Eucaristía es una pascua.

Entonces nos hemos congregado para celebrar la Pascua de la Eucaristía, la Pascua de un amigo, de un Padre, de un hermano, que ha partido hace tres años al Padre, y desde allí se ha hecho más interior y profundamente presente en esta Comunidad diocesana que él empezó a formar como una comunidad de fe, de esperanza y de amor.

Esta Pascua nos llena de esperanza, es propio de la Pascua de la esperanza. Por eso recogemos la exhortación del Apóstol Pablo en la Primera lectura de hoy: "No quiero que estén tristes, al contrario, que tengan esperanza", la nota distintiva del cristiano ante la muerte, es precisamente la perspectiva fecunda de la esperanza, la alegría propia de quien ha llegado, juntamente, claro, con el dolor de la partida, es que pasa siempre así; en toda muerte hay el arrancón de la partida y eso duele, hay seguridad de la llegada y eso alegra. Nos alegramos y nos llena la esperanza de este encuentro con el Padre.

Pero yo quisiera aprovechar esta jornada porque siento que Mons. Rau lo haría así, siento porque lo he conocido desde muchísimos años, y lo que yo tengo lo he recibido de él, de su persona, de su magisterio, como profesor, como teólogo y como Obispo. Siento que Mons. Rau aprovecharía para hacer una sencilla meditación sobre la Iglesia. El fue el hombre de la Iglesia antes de que todavía el Concilio empezara a desenterrar muchas cosas que ahora todo el mundo las considera muy simples y cotidianas, antes de que los laicos gritaran "somos el Pueblo de Dios", antes que descubriéramos los hombres con más profundidad. Con gozo inmenso de que todos formamos el único Cuerpo de Cristo, Mons. Rau descubrió, comunicó e hizo saltar de alegría a quienes lo escuchaban, el Misterio de la Iglesia. Lo hacía de una manera muy honda, de una manera hasta muy austera, era el carácter de él; pero de una manera que tomaba desde adentro el Misterio de Cristo viviente en la Iglesia. Y yo encuentro que en este Misterio de la Iglesia, Mons. Rau nos enseñaba tres verdades que me parecen muy necesarias hoy. La Iglesia como Misterio de la presencia de Cristo Resucitado, del Cristo de la Pascua. En segundo lugar la Iglesia glorificadora del Padre en la Liturgia. En tercer lugar la Iglesia abierta al mundo servidora de la humanidad. Tal vez utilicemos otro lenguaje hoy, no sé si más ajustado o menos ajustado, pero estas tres realidades son las que él nos descubrió en esa especie de intui-

ción profética. El, si, fue un profeta, y porque era un profeta, una vez lanzada esa intuición profética, una vez echada a rodar en la historia la fecundidad de su profecía, él se apagó, porque ya no era necesaria su presencia; vendrían después los que recogieran esta profecía, la interiorizaran, la explicaran, la concretizaran.

Mons. Rau amó intensamente a la Iglesia, se sentía enamorado de la Iglesia y saltaba de gozo por la Iglesia; por la Iglesia en primer lugar como Sacramento de Cristo, es decir, la Iglesia como signo e instrumento de la Presencia del Señor.

Cuando el Concilio nos habla a nosotros de que fundamentalmente la Iglesia es un misterio, que ese misterio consiste en que Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo se comunica a través de los signos que componen la Iglesia, a nosotros se nos abre el misterio interior. Mons. Rau nos hablaba mucho de eso; constantemente se sentía impulsado a penetrar, no sólo desde el pensamiento así, frío, seco, de la Teología, sino a través de esa fecundidad sabrosa que da la fe envuelta en el don de la Sabiduría, don del Espíritu Santo.

Nos descubría que la Iglesia era algo más que el templo material, era algo más que la estructura visible de las instituciones; la Iglesia era la vida de la Trinidad que se comunicaba en la Humanidad de Jesucristo. Tal vez resulte difícil lo que yo estoy diciendo. Los que han escuchado a Mons. Rau y han seguido su doctrina, lo sienten ahora saborear y comprenden cómo él insistía muchísimo con aquella frase de Santo Tomás de Aquino, el gran doctor de la Iglesia: "El principio y el fin de la vida cristiana es la Trinidad". Y esa Trinidad se reflejaba, se comunicaba, se hacía en cierta manera, como tocable, palpable, tangible en la Iglesia. Mons. Rau nos enseñó a descubrir desde adentro el Misterio de la Iglesia. Y lo hacía por una cosa muy simple; yo decía recién que no era tanto por los libros que leía, o la interiorización así intelectual, sino que tenía un corazón muy pobre y muy contemplativo.

Uds. que lo han conocido, igual que yo, muchísimo, comprendían que de a ratos Mons. Rau era muy locuaz, pero era locuaz cuando hablaba de las cosas de Dios, cuando hablaba de la Iglesia; por lo demás era un hombre, más vale silencioso, así, hablando humanamente, un poco cerrado, introvertido; hablando en Iglesia era un contemplativo. Y desde allí sacaba siempre, como dice el Evangelio, lo nuevo y lo viejo, por eso las cosas viejas que él decía, las decía siempre de una manera nueva. Entonces a través de esa pobreza y esa contemplación, fue descubriendo el Cristo que vivía en la Iglesia, por eso nos hizo sacudir tanto y emocionar tanto ante el misterio de la Iglesia.

El Cristo que él enseñaba no era un Cristo que había estudiado en los libros, no era un Cristo que había aprendido; era un Cristo que había saboreado en el silencio, asimilado en la contemplación, asumido en la Cruz. Otro camino por donde marchó Mons. Rau, el Camino de la Cruz; la Iglesia, misterio de Cristo. Pero esta Iglesia se abría en él a la glorificación del Padre, era la Iglesia en la cual vivía Cristo, pero estaba permanentemente en la gloria del Padre, en la fidelidad a la voluntad adorada del Padre, por eso se empeñó tanto en el misterio de la Iglesia, celebrado en la Eucaristía. Cuando leíamos recién el Evangelio: "Yo soy el pan de vida, el que come este pan vivirá para siempre", yo pensaba qué formidable esta experiencia sacerdotal de Mons. Rau, de haber vivido su Iglesia centrada en la Liturgia, no una liturgia abstracta, desencarnada, que no tenía nada que ver con la vida. Una liturgia que recogía el dolor y la esperanza, el sudor del obrero, la pobreza del marginado, que todo eso lo ofrecía al Padre. Una liturgia que sabía que el mundo nuestro era de Dios, que si nos apartábamos de allí todo se rompía y se quebraba. Hace falta que volvamos a descubrir esta dimensión esencial, primera etapa fundamental de la Iglesia abierta al Padre en un sentido de adoración y glorificación. A cantar con la Iglesia: "Santo, Santo, Santo es el Señor Dios del Universo", es decir, una liturgia que sienta que el Cristo ha venido para buscar la Gloria del Padre, porque a veces hoy los hombres estamos tentados a superficializar excesivamente el misterio de una Iglesia que es la persona de Cristo, revestida de carne, hecha carne, pero siempre palabra de Dios.

Finalmente en una dimensión nueva para entonces, radicalmente nueva, la Iglesia se abría a las necesidades de los hombres, era la dimensión social, eran los momentos en que comenzaba la Iglesia a preocuparse fuertemente de todo

lo que era problema del desarrollo de los hombres, de cuidado y de opción por los pobres.

Entonces ese gran teólogo, yo diría ese gran místico y contemplativo que fue Mons. Rau, ese hombre para quienes lo conocíamos de cerca, que aparentemente vivía distraído, pero que vivía centrado fuertemente en Dios, es el hombre que empieza a descubrir más hondamente el misterio del hombre y a compartir su angustia y su esperanza y tiene todo su trabajo en el orden social; es el fundador aquí en Argentina del movimiento juvenil católico obrero, de la J.O.C. Es el hombre que siente la angustia del pobre y la aspiración de los jóvenes. ¡Cuántas cosas podríamos decir sobre esto!, los que lo hemos conocido muy de cerca y los que hemos trabajado con él, casi desde el primer momento, aún antes de ser Obispo.

Yo quisiera, mis queridos hermanos, sobre todo mis queridos hermanos sacerdotes, que nos centráramos un poco en esta meditación de la Iglesia, ahora que vivimos tan exultantes y tan felices este misterio de la Iglesia que nos ha abierto el Concilio Vaticano II y que tratamos de realizar en la Pastoral.

Quisiera que meditáramos un poco volviendo a las fuentes y a la luz de una doctrina, de una persona y de un mensaje como nos dejó Mons. Rau; que pensáramos un poco en la Iglesia, misterio de una vida divina que se comunica a través de Jesús, la Iglesia es Cristo presente entre nosotros. De una Iglesia cuyo centro es otra vez la Trinidad, cuya gloria se busca en la celebración de la liturgia, bien fecunda y bien Pascual. Una Iglesia que se abre salvadoramente como alma y como fermento de la Historia para meterse entre los hombres buscando su salvación integral. Que María, a quien amó tanto, tan extraordinariamente Mons. Rau, de tal manera que la mejor, quizás de sus predicaciones, la realizó cuando ya estaba inconsciente y estaba por partir al encuentro definitivo con ella en la eternidad. Que María, imagen y principio de la Iglesia, nos enseñe a saborear por dentro la Iglesia, a vivirla en actitud glorificadora de la Trinidad en la Liturgia y a vivirla en actitud servidora de los hombres. Que así sea.

GUIA DIOCESANA

Está ya preparada la Guía Diocesana, faltando solamente su revisión. Rogamos a todos los sacerdotes, religiosos/as, laicos de movimientos diocesanos, colegios, y demás instituciones de la Diócesis, que si tienen datos que consideran dignos de consignarse o correcciones en direcciones, teléfonos, personas, etc., tengan a bien comunicarlo al Padre Amado dentro de la brevedad posible.

Exposición a los Asesores de Movimientos Juveniles

MONS. EDUARDO F. PIRONIO

Queridos hermanos y amigos:

Creo que todos esperaban este encuentro. Yo también lo esperaba con muchas ansias. Quería encontrarme con todos aquellos que trabajan en Movimientos Juveniles.

Creo que es un momento particularmente difícil y que nos compromete a todos, un momento de búsqueda. Pero que tenemos que encararlo solidariamente en un clima de serenidad, desde la profunda iluminación del Espíritu de Dios, y con sentido de fortaleza. El Espíritu de la Verdad nos hará descubrir qué es lo que pasa en el mundo, qué está sucediendo en la Iglesia, qué pasa en el corazón y en la inquietud de nuestros jóvenes.

Ustedes lo comprueban directamente cómo en todo campo, en el de la Iglesia y en el mundo, existen hoy cambios profundos, rápidos, universales. Esto plantea interrogantes muy fuertes a la iglesia. Plantea sus riesgos pero ofrece también sus innegables riquezas. Hay que saber discernir todo desde el Espíritu de Dios y ser fieles a esta hora magnífica, llena de posibilidades y peligros, de cruces y esperanzas, que el Señor nos hace vivir.

La presencia de la juventud es hoy uno de los signos de los tiempos más característicos. También dentro de la Iglesia: a la que obliga a una constante revisión de sí misma y a un permanente diálogo.

Quisiera puntualizar estas tres cosas:

- I. El momento de la juventud, con sus aspectos positivos y negativos.
- II. Cuáles serían nuestras actitudes fundamentales frente a este momento de la juventud.
- III. La misión de esta juventud como evangelizadora dentro del contexto general de la Iglesia.

I. EL MOMENTO DE LA JUVENTUD

Veamos sencilla y esquemáticamente los aspectos positivos y los negativos.

De los positivos yo diría lo siguiente: valoración de la persona humana, sentido de solidaridad, deseo auténtico de participación.

a. Valoración de la persona humana.

Lo primero que apreciamos en los jóvenes de hoy es el despertar a la personalidad. Es decir, descubrir cada día más el valor de la persona humana, la dignidad del hombre como imagen de Dios.

Hay en esto una expresión de autenticidad. Una de las características de los jóvenes es precisamente esta. Pero por eso tenemos que ser también nosotros auténticos con ellos y saber decirles las cosas, iluminarlos, orientarlos, corregirlos.

Los que, sobre todo, tenemos cierta responsabilidad en la orientación de los jóvenes, tenemos que asumir este momento de la juventud y saber discernir qué es lo auténtico, cómo y dónde se da.

b. Sentido de solidaridad.

Ustedes lo han ido comprobando a través de la participación solidaria de los jóvenes en los problemas universitarios o políticos del país. El joven se siente más profundamente abierto a la comunidad, sobre todo, a la comunidad de los jóvenes. Por ese lado ellos pueden descubrir algo que es muy profundo: el sentido de la comunión. Ese sentido de comunión en definitiva nos presenta a nosotros la esencia de la Iglesia. Pero precisamente hay que aprovechar este sentido de comunión para llenarlo de la presencia de Cristo y de la acción del Espíritu Santo que es verdaderamente el principio de la comunión, porque de lo contrario podría formarse en los jóvenes un bloque cerrado y quebrar la comunión profunda con los adultos.

c. Deseo auténtico de participación.

El joven va descubriendo que ya ahora tiene que participar en la construcción de la historia. Ya ahora tiene que participar también en la vida pastoral de la Iglesia. Se siente responsable de lo que está pasando, por consiguiente le preocupa todo lo que está ocurriendo en el mundo, en la Iglesia. Antes nosotros podíamos tranquilamente decir que un Colegio secundario o la Universidad eran períodos de preparación, después vendría la acción. Hoy vamos comprobando como hay una sensibilidad especial para la participación que lanza ya ahora al joven a la tarea.

Me impresiona mucho cuando visito un Colegio y pregunto a los muchachos: "de qué querrían ustedes que les hablara el obispo?" Y muchos responden: "de política". Otras veces hubiesen dicho de noviazgo, en otros tiempos más lejanos hubieran dicho de Cristo. Pero ahora les interesa lo que va pasando en el mundo, lo que pasa en el país.

¿Tenemos que rechazar todo ésto? ¿Tenemos que ignorarlo? Absolutamente no. Es uno de los signos de los tiempos a través de los cuales se manifiesta un deseo auténtico de participación en lo que se va gestando. Esto indica que el futuro ya ha empezado en el corazón y en la inquietud de los jóvenes. Pero precisamente por eso la responsabilidad nuestra es darle una iluminación más exacta, una madurez y plenitud interior especialísima a fin de que la participación sea auténtica. Todo esto supone enfrentar cada vez más al joven con la totalidad y profundidad del Evangelio.

Aspectos negativos. Brevísimamente los indicaré.

Un primer riesgo es la **ruptura con el pasado**: "todo lo antiguo está mal, todo lo nuevo está bien". Todo el mundo habla del hombre nuevo. Ciertamente es un tema bíblico, muy pascual. Es necesario que entendamos bien que es lo nuevo en Cristo.

Lo nuevo evangélicamente no es ruptura total con el pasado. Lo nuevo cristiano es plenitud, interioridad, consumación. Es aquello del Evangelio: "Yo no he venido a destruir la ley sino a darle cumplimiento". Yo he venido a darle interioridad. Precisamente por eso hay que hacer descubrir a los jóvenes que lo nuevo tiene que ubicarse en una línea de progresivo enriquecimiento. Hay muchas cosas con las cuales se exige ciertamente una ruptura abismal. Es todo aquello que está marcado por el signo de la injusticia y del pecado. Pero hay toda una riqueza que nos viene dada por la tradición y hay que saberla descubrir, recoger y potenciar.

Otro aspecto negativo es el **rechazo sistemático por la Institución**. Es decir, todo lo que está estructurado; incluso los movimientos que están estructurados u organizados. Un deseo de mayor libertad, de mayor espontaneidad. Esto se plantea muy concretamente frente a la Iglesia—Institución. Hay un acercamiento mayor al Cristo del Evangelio pero se da, con frecuencia, el rechazo al Cristo que

vive en la Iglesia. La tarea nuestra será, por un lado, mostrarles el rostro de una Iglesia, como dicen los Documentos de Medellín, "verdaderamente pobre, misionera y pascual" que refleje a Cristo. Por otro lado, hacerles ver que el mismo Cristo que nos habla en el Evangelio es el Cristo que vive en la Iglesia, su Sacramento.

Es evidente que la Iglesia—Institución manifiesta límites y fallas, pero es la Iglesia que ha querido Cristo, la Iglesia que mientras peregrina en el tiempo necesita ser constantemente purificada, renovada por el Espíritu. Es la Iglesia, sin embargo, habitada por Cristo y animada por el Espíritu de Dios.

Un tercer aspecto negativo es la fácil y superficial **tentación de la violencia**. Esto me preocupa mucho. La juventud de hoy está como desesperada y piensa que la única salida es la violencia. La violencia es la negación de la esperanza cristiana. Por eso tenemos que predicar tanto a los jóvenes el valor constructivo de la esperanza.

El Papa ha dicho claramente "la violencia no es cristiana ni evangélica". Lo ha repetido también Medellín y últimamente los Obispos argentinos. Yo quiero que en esto también mi pensamiento quede muy claro: la violencia no es cristiana ni evangélica, la violencia no construye, la violencia engendra violencia.

Pero entonces es necesario luchar contra todo tipo de violencia. Es decir, no sólo contra la violencia armada, es decir, la violencia de la sangre, sino también contra aquella otra violencia que procede de estructuras injustas. Aquella que llama Medellín "violencia institucionalizada".

La tentación de la violencia, tan fácil entre los jóvenes, nace precisamente de la comprobación de la necesidad de un cambio dentro de las estructuras. Parecieran haberse agotado los caminos. Sin embargo, mis amigos, tenemos que seguir predicando la fuerza transformadora del Evangelio. Creo que si los cristianos nos decidimos a vivir a fondo el espíritu de las Bienaventuranzas Evangélicas, a asimilar profundamente el Sermón de la Montaña, el mundo puede cambiar. Surge ciertamente la explosiva tentación de la violencia como decía Pablo VI, pero es que todavía no nos hemos decidido a vivir a fondo el Evangelio. La alternativa, entonces, es muy clara: o el Evangelio es una simple utopía, una simple ideología, o es por el camino de una asimilación profunda, de una fidelidad auténtica al Evangelio por donde vamos a lograr el cambio que el mundo necesita.

Este es el panorama esquemático, rapidísimo, si ustedes quieren, de la juventud en lo positivo y en lo negativo. Ustedes irán agregando datos, detalles, mucho más completos. Pero en sus líneas generales esta es la juventud que se nos ofrece y con la cual tenemos que trabajar desde el Espíritu de Dios.

II. NUESTRA ACTITUD FRENTE A ESTOS JOVENES

Tiene que ser realmente de orientación, de acompañamiento, de iluminación. Infundirles constantemente el sentido de una esperanza creadora. Quisiera decir, de entrada, dos cosas: En primer lugar, la responsabilidad inmensa que tienen los que trabajan directamente con jóvenes. No se trata simplemente de escucharlos. Es una actitud fundamental primerísima, pero ellos tienen derecho a que se los oriente, se los acepte y se los corrija. Además, a esta juventud hay que inyectarles la seguridad de la esperanza cristiana. La juventud es la edad de la esperanza, no sólo porque tiene la vida por delante sino y, sobre todo, porque la esperanza supone fuerza, coraje, constancia. La juventud es fuerte. Recuerden las palabras de San Juan en su Primera Carta: "Les escribo a ustedes, jóvenes porque son fuertes".

¿Cuáles serían las exigencias fundamentales frente a los jóvenes?

1. Sentido de **profundidad interior**, de profundidad evangélica. Todo Movimiento Juvenil tiene que enfrentar al muchacho, a la chica, con el Evangelio, con la Persona de Cristo. No podemos caer en un superficial muchachismo, en una demagogia barata. Tenemos que incorporar fuertemente al muchacho o a la chica, por autenticidad con ellos, al Cristo en la plenitud de sus exigencias. El Cristo tal como se nos manifiesta en el Evangelio. Es el Cristo de la oración, el Cristo de la cruz, el Cristo del servicio, el Cristo de la donación, el Cristo que glorifica al Padre y sirve a los hombres. En una palabra, tenemos que enfrentar al

muchacho de hoy con el Cristo Enviado del Padre que ha venido para anunciar la Buena Nueva de la salvación y para entregar su vida como redención por todos.

Insisto mucho en esta profundidad interior. Quisiera que los grupos juveniles, todo Movimiento Juvenil, tomaran como base esto de la profundidad interior: sentido de oración, de contemplación, de reflexión, personal y comunitario. Meditar la Palabra de Dios, pero meditarla en su totalidad. Meditar la Palabra de Dios, pero meditarla en su totalidad. Meditarla también en su fuerza original sin desvirtuar el Evangelio o acomodándolo simplemente a nuestras perspectivas personales. Tenemos que leer el Evangelio partiendo de situaciones concretas, de momentos vitales nuestros, pero la Palabra de Dios tiene una fuerza y una exigencia inmutable. Desde el Espíritu de Dios tenemos que tratar de descubrir esta exigencia y aceptar en nuestra pobreza.

Precisamente por esto insisto en largas jornadas de estudio e intensas noches de oración. Mis queridos amigos de los Movimientos Juveniles: sean profundos, estén marcados por un gran sentido de oración, de meditación, de reflexión de la Palabra de Dios, de encuentro personal con Jesucristo, de contemplación.

Ustedes entienden perfectamente que cuando yo hablo de contemplación no quiero decir algo abstracto, desencarnado, lejano del hombre y de la historia. Me refiero a ese encuentro vivo e íntimo con el Señor desde el cual se abre la capacidad muy honda de leer los signos de los tiempos y de servir al hombre.

2. Otro aspecto en que hay que insistir mucho con los jóvenes: que se les haga descubrir claramente la **dimensión humana o histórica de su fe**. Es decir que se lleve a los jóvenes a interiorizar, a madurar y a comprometer realmente su fe en lo cotidiano de la historia. Que esta fe sea verdaderamente un descubrimiento desde la Palabra de Dios de toda la realidad que lo circunda, de toda la realidad histórica en la cual él está sumergido. El joven está viviendo su fe en la Argentina de 1974. En esta Argentina de 1974 las cosas se van dando de este modo, es necesario enseñarles a leer desde la fe el designio salvífico de Dios y a comprometer desde el Evangelio serena y fuertemente su fe. Son los problemas que se dan en la Iglesia y los problemas que se dan en el mundo.

Esto nos lleva a hablar del relacionamiento entre fe y política. La fe tiene realmente una dimensión histórica y humana esencialísima. La Palabra de Dios ilumina esencialmente el orden social, económico y político. Tiene una fuerza de transformación que afecta la totalidad de la historia. No se puede vivir desencarnadamente la fe.

Sin embargo hay que evitar el riesgo de identificar simplemente fe y política, radicalizar las posturas, politizar el Evangelio. Hay valores profundamente Evangélicos que tienen que ser descubiertos cotidianamente y vividos desde la fe. Tales, por ejemplo, la justicia, la libertad, la convivencia fraterna, el amor, la paz. Todo lo que hace a un justo ordenamiento del bien común interesa desde el punto de vista del Evangelio. Todo esto es lo que yo entiendo por dimensión política, en el auténtico sentido de la palabra, del Evangelio. No política en el sentido de una opción partidista concreta. El Evangelio no se agota allí. El Evangelio lo trasciende, pero al Evangelio le interesa la justicia, el amor, la libertad, la paz. Son valores profundamente humanos, por lo mismo, profundamente evangélicos.

En esto tenemos que ser muy claros y leales con los jóvenes. Abrirles la totalidad del Evangelio, hacerles gustar la riqueza original de la Palabra de Dios; pero al mismo tiempo hacerles sentir su compromiso con la vida; hacerles experimentar la urgencia de esa fe comprometida con una sociedad más justa, más fraterna, más humana.

III. LA MISIÓN DE ESTA JUVENTUD

Finalmente, creo que debemos insistir con los jóvenes en la dimensión **Misionera** de su fe. La juventud tiene que ser esencialmente misionera. Desde la profundidad del Evangelio meditado, asimilado, vivido, el joven sale para gritar la salvación a sus hermanos. Este es el sentido de la misión.

La juventud de hoy tiene que ser comprometida muy particularmente en la tarea evangelizadora. Cuando hablamos de evangelización ya quiero entender concretamente estas tres cosas:

- a) Se trata de una evangelización plena, es decir, con fidelidad a la totalidad del Evangelio. Anuncio del Reino de Dios que provoca la conversión y llama a la fe. Anuncio de Jesucristo y de la totalidad de sus exigencias; por eso será tan necesario meditar, saborear y asumir la totalidad del Evangelio y presentar a Jesús "el que salva". Pero esta presentación no tiene que ser hecha simplemente con palabras sino sobre todo con el testimonio de una vida en la cual se refleja la alegría y la esperanza de la pascua;
- b) La Evangelización tiene que ser hecha desde el interior de una comunidad. Es toda la comunidad la que evangeliza. Es cierto que el joven, a través de su testimonio y de su palabra, puede anunciar eficazmente al Señor; pero el camino normal es la comunidad cristiana evangelizadora. En ese sentido creo que hay que ir formando cada vez más, comunidades profundas en la oración, evangélicamente fraternas en la caridad y dinámica en la misión. Comunidades que sean como el signo de la presencia de Jesús. Estas comunidades estarán constantemente anunciando y comunicando la salvación;
- c) Finalmente esta evangelización tiene que concretar el Evangelio en la vida. Es decir, tiene que manifestar que el Evangelio es "alma y fermento de la sociedad", es transformación de la historia. De aquí, otra vez, la necesidad de conectar muy fuertemente la Evangelización con la promoción humana. No podemos separar los dos campos. Tampoco podemos simplemente identificarlos. La Evangelización, si es auténtica, tiende necesariamente a la promoción humana integral. La promoción humana si es verdadera brota de la fuente evangélica y está orientada a la salvación integral en Cristo por la fe y la caridad.

Me preguntarán ustedes si estos jóvenes tienen que ser lanzados en su misión a una tarea de promoción humana. Yo les diría lo siguiente: tienen que hacerlos auténticos evangelizadores, con todo lo que la evangelización supone y exige. Es decir: interioridad en el Mensaje de Jesús y proclamación auténtica de la Buena Nueva de la Salvación, que abarca la totalidad del hombre, de todos los hombres, de todos los pueblos.

Es decir, la evangelización es el anuncio de la llegada del Reino que llama a la conversión y compromete cotidianamente la fe. Precisamente por eso la evangelización abre los caminos de la promoción humana integral, de la liberación plena en Cristo el Señor.

Mis queridos amigos: esto no es más que un esquema muy simple, muy incompleto, sobre muchas cosas que yo hubiese querido decirles, sobre las cuales tendríamos que dialogar largo rato. Pienso volver sobre este tema más adelante.

Entre tanto los felicito por la tarea que están desarrollando. Los aliento a que sigan con generosidad, a que comuniquen alegría y esperanza a esta juventud de hoy. Que la hagan madurar interiormente en la fe, que la hagan crecer en la oración, comprometer de veras en la misión.

Que a ustedes el Señor y la Virgen los acompañen y el Espíritu Santo les dé incesantemente sabiduría para ver y firmeza para conducir. Nada más.

NOTA: Esta charla fue sacada de una grabación y revisada brevemente por el autor.

Exposición ante los Rectores Representantes Legales y Docentes de los Colegios Católicos de la Diócesis

MONS. EDUARDO F. PIRONIO

Muy queridos hermanos y amigos:

Quiero expresarles, ante todo, la satisfacción del Obispo, de encontrarse esta mañana, en una celebración tan importante como es la Vigilia de Pentecostés, con aquellos que son Maestros, es decir, comunicadores de la fe, formadores del hombre nuevo, en este momento providencial de la historia que estamos viviendo. Un momento muy rico y al mismo tiempo extraordinariamente difícil.

Me gustaría estar con más frecuencia con ustedes, conversar sobre muchas cosas que nos interesan mutuamente. Es decir, que nos interesan como única Iglesia del Señor, único Pueblo de Dios. Buscar juntos en el Señor qué es lo que el Espíritu de Dios nos está pidiendo a todos en este momento.

Hay tres hechos que marcan muy fuertemente la reunión de esta mañana y que nos comprometen muy especialmente: Vigilia de Pentecostés, Año Santo y Sínodo.

a) **Vigilia de Pentecostés:** Estamos esperando junto a María, la Madre de Jesús y Madre nuestra, la Promesa del Padre. Es muy importante para un docente, para un maestro, para alguien que tiene la responsabilidad de formar y hacer nacer en el corazón de los demás al hombre nuevo conforme a Cristo, esta celebración de Pentecostés. Porque si hay alguien que necesita de veras al Espíritu Santo es precisamente el maestro, el docente, en este momento tan particularmente difícil. Todos lo necesitamos: el Obispo, el Sacerdote, la religiosa, el cristiano en general. Pero creo, que de un modo particular, en este momento de búsqueda, es necesario para el maestro una efusión del Espíritu de Pentecostés. El ha sido sellado por el Señor con una vocación especialísima: formar el hombre nuevo, formar al Cristo en el corazón de los otros.

Por un lado se da la irresistible vocación del Señor y hay que ser fiel. Es el llamado para formar, para educar, para transmitir, para comunicar. Cristo el único Maestro los ha llamado. El los compromete ahora en la fidelidad y exige una respuesta generosa, alegre y total. El que no sienta su docencia como una respuesta al llamado del Señor nunca experimentará la felicidad y la fecundidad de su tarea. Hay un llamado del Señor, el único Maestro, que se nos transmite fuertemente hoy.

Por otro lado, sentimos más que nunca, las dificultades. Hoy es difícil ser maestro. Los momentos que vivimos presentan muchas inquietudes y sombras, muchos interrogantes y dudas. Exigen del maestro una generosidad muy grande en la búsqueda y en el servicio. Sin embargo el Señor está, el Espíritu Santo actúa. Yo pido para ustedes, mis queridos amigos, la sabiduría y la fortaleza.

Más que nunca se hacen difíciles los caminos de una auténtica formación. Todos estamos en búsqueda. Pareciera que es uno de los signos de los tiempos hoy. Búsqueda de caminos nuevos para hacer verdaderamente al hombre nuevo.

Y en esto ciertamente tiene que manifestarse el dolor, la inquietud, la cruz pasual de los docentes. Las cosas no están tan tranquilas y tan instaladas como hace unos años.

La vocación del maestro es formidable, pero dolorosa. Yo les pediría que no tengan miedo. Les repetiría las mismas palabras de Jesús: "No tengan miedo". El mundo está movido, también está sacudida la Iglesia. Ciertamente el espíritu de la iniquidad está obrando en el mundo. Pero tengo la seguridad que el Espíritu de Dios, el Espíritu Santo, está otra vez planeando sobre el mundo, sobre la virginidad de la Iglesia, para engendrar un mundo nuevo, un hombre nuevo. Por eso, les repito, no tengan miedo. Es el momento en que tenemos que afirmarnos más en la inquebrantable solidez del Espíritu Santo; es el momento también, en que sin perder tiempo, tenemos que asumir nuestra responsabilidad.

Pido de veras al Espíritu Santo, en esta Vigilia de Pentecostés, que en mi corazón y en mis labios ponga las palabras que ustedes necesitan, que ponga en la inteligencia de todos la luz para que reflexionemos en profundidad, la fidelidad para que nos comprometamos en el Señor.

Esperamos con María, la Madre de Jesús, la Promesa del Padre. Hoy descenderá el Espíritu de una manera sobre todos nosotros; como a la comunidad primitiva nos hará profundamente nuevos, fraternalmente evangélicos, dinámicamente misioneros. Ese fue el fruto del Pentecostés primero de la Iglesia. Hizo nuevos a los hombres, los hizo hermanos y los lanzó a la misión. Pido de veras, desde María, que se produzca este Pentecostés en la línea de las exigencias del Espíritu de hoy para los Colegios Católicos de la Diócesis.

b) Hay un segundo hecho que marca la responsabilidad de nuestro encuentro: estamos en el Año Santo. Este Año Santo del cual hemos hablado tantas veces, en el cual hemos reflexionado y con el cual nos hemos comprometido quizás tantas veces. Este Año Santo no implica simplemente una renovación interior o una conversión y reconciliación personal. Implica algo más. Implica, también, la renovación de las estructuras, de las instituciones. Implica la renovación de toda la Iglesia. El Santo Padre, al establecer el Año Santo, puso a toda la Iglesia en estado de conversión.

Si vivimos con fidelidad, con autenticidad, este Año Santo tenemos que preguntarnos de veras: ¿no habrá algo que renovar en nuestros Colegios? Si decimos de entrada que no, que esto es para otro Colegio y no para nosotros, ya hemos cerrado un camino de la conversión. Hemos cerrado el camino para la invasión del Espíritu Santo.

En el proceso de conversión lo primero es pensar: yo tengo que cambiar. En mi Colegio algo tiene que cambiar. Ese cambio tendrá que hacerse de acuerdo a las exigencias del Señor, profundas exigencias de su Evangelio y a la expectativa legítima del hombre.

Año de Renovación, Año de Reconciliación. Cuando hablamos de reconciliación no lo entendemos simplemente a nivel de personas. Estamos entendiendo, también, a nivel de comunión de unas instituciones con otras instituciones, de unos Colegios con otros Colegios. Quisiera insistir en que los Colegios Católicos de la Diócesis tienen que estar profundamente integrados en la Pastoral de nuestra Iglesia Particular. Si no viven este sentido profundo de Iglesia, concretamente aquí en esta Iglesia Particular de Mar del Plata, con sus características y exigencias especiales, no son verdaderamente Colegios Católicos.

Cuando hablo de reconciliación no me refiero simplemente a problemas personales. Insisto en otra cosa más profunda. Hemos dado acaso algún paso nosotros para que entre los Colegios se manifieste verdaderamente una comunión eclesial? ¿No son acaso algunos Colegios Católicos pequeños feudos, incomunicados los unos con los otros? El camino de la reconciliación supone una apertura, una comunión auténticamente eclesial.

Con toda sinceridad en esta Vigilia de Pentecostés, tenemos que preguntarnos si realmente cumplimos nosotros con nuestra vocación personal. Si somos fieles a nuestra misión de Directores, de Representantes Legales; si hemos asu-

mido en fe madura y comprometida nuestra tarea de Docentes. Hay algo en nosotros que tiene que cambiar interiormente.

Pero al mismo tiempo tenemos que preguntarnos si a nivel Institución no hay algo que cambiar. Si en la estructuración general de nuestros Colegios las cosas marchan según el designio salvífico de Dios y si se da verdaderamente una comunión eclesial de Colegios a Colegios y una auténtica inserción en la Iglesia Particular o la Diócesis.

c) Hay un tercer hecho que compromete la responsabilidad de este Encuentro: el **próximo Sínodo**.

Este Sínodo tiene como lema la Evangelización del mundo contemporáneo, es decir, se trata del anuncio, de la maduración, del compromiso de la fe. Entra directamente dentro de lo que puede ser la misión misma de un Colegio Católico.

Un Colegio Católico es cooperador del Obispo en el anuncio de la fe. Si un Colegio Católico no realiza esta tarea, es decir, no coopera con el Obispo en el anuncio, en la maduración y en el compromiso de la fe no está cumpliendo sus objetivos.

Este Año Santo, año de la reconciliación, está marcado así por el signo de la Evangelización. Es decir, nos urge a todos transmitir la Buena Noticia de Jesús.

En los Colegios Católicos esto no se realiza exclusivamente a través de las clases de catequesis. Es todo un clima comunitario que transmite la fe. Yo pienso que, o todo el Colegio respira una fe profunda y comprometida, o la catequesis resulta siempre difícil y poco eficaz. Si todo el Colegio como tal no experimenta y transmite la presencia del Cristo de la Pascua a través del testimonio mismo de la comunidad educativa —profunda en la oración, alegre en la caridad, generosa en el servicio— es estéril toda proclamación oral del mensaje Evangélico. Más que nunca se exige en esto el testimonio de una comunidad que experimenta la fe y la transmite en la vida.

Yo creo que aquí se plantea el problema de la catequesis. Oigo por todas partes decir que resulta muy difícil la catequesis. Es que no se trata simplemente de una clase aislada. Es cierto que estamos viviendo un mundo secularizado; es difícil la transmisión del mensaje del Señor. Sin embargo, si toda la comunidad está transmitiendo la experiencia de un Cristo resucitado que vive, de una Iglesia que es verdaderamente comunidad fraterna, el problema se presenta de otro modo. Hay que hacer comunidades educativas profundas en la oración, fraternas en la caridad, generosas en la misión.

Fácilmente encontramos gente que habla magníficamente sobre la oración, pero qué difícilmente se encuentran comunidades que recen; se encuentra gente que explica magníficamente la caridad, pero qué pocos la viven de veras. Se habla mucho de espíritu misionero pero lamentablemente hay poca gente con espíritu de entrega y de servicio.

Sintetizando, hay tres motivos que comprometen hoy nuestra jornada: Pentecostés, Año Santo y Evangelización. Pentecostés: desde el silencio de María esperamos la Promesa del Padre que nos hará nuevos, fraternos, generosos en la misión. Año Santo de la conversión interior y de la renovación institucional, de la reconciliación personal y de la comunión eclesial. Finalmente Año de la Evangelización, es decir, de la transmisión de la Buena Noticia de Jesús. No sólo con la Palabra sino también con los gestos, con las actitudes, con la vida.

No basta que en un Colegio se encuentre gente profeta. O todo el Colegio asume gestos proféticos o la profecía se desvirtúa y desvanece. No quiero decir con esto que el testimonio o la actividad de una persona no sea válido. Pero insisto mucho en la renovación total de la comunidad educativa.

Quisiera contestar muy brevemente a estas tres preguntas:

- ¿Tienen todavía sentido los Colegios Católicos?
- ¿Cómo tienen que darse en una iglesia concreta como la nuestra?
- ¿Cómo tienen que ser nuestra comunidad educativa?

1. ¿Tienen sentido los Colegios Católicos?

Se habla mucho de este tema. Comienzo diciéndoles que sí. Que tienen más sentido que nunca. Que creo y quiero los Colegios Católicos en mi Diócesis. Pero que sean verdaderamente fieles a su misión. Que cooperen con el Obispo en la tarea de la Evangelización.

Comprendo las dificultades. Estamos viviendo un momento particularmente difícil. Sin embargo, tenemos que mirar el plan de Dios a la luz de la fe.

Una de las primeras características que nos marcó el Concilio y luego Medellín es el cambio. Es una de las características fundamentales que vamos experimentando cotidianamente. Son cambios rápidos, universales y profundos que tocan lo más íntimo de nuestro ser. Tocan hasta la misma fe. Por eso se hace tan difícil hoy un Colegio Católico.

Es uno de los signos de los tiempos y hay que asumir el cambio con generosidad, tratar de descubrir el paso del Señor. O el Colegio tiene suficiente luz para discernir y hacer fecundo el cambio como un reclamo de Dios, o el cambio lo paraliza y lo destruye.

Podemos preguntarnos por qué hay Colegios que se estancan. Pienso, porque no asumen generosamente en el Espíritu de Dios el cambio. Hay que discernir el paso del Señor, descubrir las exigencias de su Espíritu en este momento de la historia y ser verdaderamente fieles. No adelantar demasiado el reloj pero tampoco quedarnos con la hora retrasada. Es necesario poner el reloj a punto. Vivir exactamente la hora. Hay gente que precipita las cosas violentamente, eso es tener un poco el reloj adelantado. Hay que ser fieles. No encerrarnos en nosotros mismos ni proyectar excesivamente hacia adelante.

Se trata de hacer el hombre nuevo y el hombre nuevo cuesta. Tenemos que hacerlo en Dios, en el Espíritu. Todo esto exige vivir el momento presente con exactitud.

La Iglesia no cambia substancialmente en lo que ella es, la Iglesia siempre sigue el Sacramento del Cristo de la Pascua. Es decir, el signo y el instrumento de la presencia salvadora de Jesús resucitado a los hombres. Por eso la Iglesia tiene que ser en la totalidad de sus miembros una manifestación y comunicación de Cristo resucitado a los hombres. Por eso mismo tendrá que ser una manifestación y una comunicación de la salvación integral del Cristo de la Pascua.

La Iglesia está comprometida con la historia a salvar integralmente al hombre y el hombre de hoy, con todas sus manifestaciones concretas, en todas sus exigencias y expectativas. Hay exigencias evangélicas, que van siendo más fuertemente subrayadas en un momento o en otro. Siempre es invariablemente el mismo Evangelio, el mismo Cristo. Pero habrá, ciertamente, según los tiempos, exigencias más fuertes de silencio, de contemplación, de cruz, de pobreza, de donación, de servicio.

En este proceso de renovación y de cambio que viven el mundo y la Iglesia se ubican los Colegios Católicos. Yo les pido, aquí, que no adelanten la hora sino que vivan en plena comunión eclesial, en un clima de auténtica fidelidad al Espíritu. Que nadie se sienta poseedor de la verdad, dueño absoluto de la virtud o con monopolio del Espíritu. Puede haber Colegios que se encierran en sí mismos y no se abren a la comunión eclesial. Pero quién es el que discierne si hay o no comunión eclesial?

Ante todo hace falta un elemental sentido de pobreza. Es decir que nos preguntamos con sencillez: yo tengo la verdad absoluta? ¿Estoy cierto de haber descubierto el camino seguro? ¿No tendré que preguntar, que consultar, que dialogar? ¿No tendré que conversar con los demás? ¿No tendré que abrirme a los demás Colegios?

La pobreza nos abre a la oración y a los demás en un diálogo auténtico y constructivo.

Para descubrir si vivimos o no en comunión eclesial, debiéramos también preguntarnos si nuestros Colegios están realmente insertados en la Pastoral Dio-

cesana. Para ello hace falta conocer las líneas fundamentales, las prioridades, los objetivos, marcados en nuestra Iglesia Particular.

De entrada, hemos definido esta Iglesia Particular de Mar del Plata como Iglesia de la Pascua, es decir, una Iglesia en Comunión, una Iglesia Misión, una Iglesia en Esperanza. Luego hemos marcado concretamente algunas prioridades pastorales: la juventud, los barrios, el turismo. Más adelante, hablando de nuestra Iglesia Particular, hemos insistido mucho en que se formen comunidades cristianas que fueran profundas en la oración, evangélicamente fraternas en la caridad, dinámicas en la misión. Los Colegios tienen que asimilar estas líneas e insertarse plenamente en ellas, desde su perspectiva específica.

Un último elemento para discernir si verdaderamente vivimos en fidelidad a la comunión eclesial sería preguntarnos si nuestros Colegios son verdaderamente realistas, es decir, si responden a la realidad del momento y del lugar donde están insertados. Porque allí se nos manifiesta el designio y la voluntad de Dios. Nuestros Colegios tienen que ser una respuesta evangélica a las inquietudes y esperanzas del momento.

En este contexto de un mundo en cambio, de una Iglesia renovada por el Espíritu, nos preguntamos todavía qué sentido tiene un Colegio Católico. Más concretamente aún, nos preguntamos si en un mundo que cambia, en un mundo secularizado, pluralista y diversificado, tiene todavía sentido un Colegio Católico.

Mis queridos amigos les respondo que sí. Que tienen más sentido que nunca, con tal que, verdaderamente los Colegios sean auténtica expresión de los fundamentales valores evangélicos. Es decir, que en nuestros Colegios se viva el Evangelio y se forme al muchacho o a la chica descubriéndoles la Persona de Jesús, sus exigencias profundas, haciéndolos entrar en el Señor, en lo fundamental de sus enseñanzas. Valores evangélicos de oración, de cruz, de pobreza, de justicia, de donación, de amor, de fraternidad, de paz.

Porque en un mundo pluralista, hay sin embargo, valores fundamentales en los cuales todos coinciden y tienen una raíz fuertemente evangélica. También en un mundo secularizado tienen sentido nuestras expresiones de Dios. Con tal que presentemos a un Dios cercano, íntimo al hombre, un Dios insertado en la historia, no lejano, no extraño a los acontecimientos del hombre. El Dios que los hombres rechazan es el Dios que no se interesa por la historia. Pero a nuestros jóvenes les intereza la cercanía de un Dios que en Cristo se ha comprometido para salvarnos.

Sé que hay muchas dificultades en la presentación del Evangelio, de Cristo, de la Iglesia. Existe fundamentalmente una aceptación de Cristo y su Evangelio; pero no tanto de la Iglesia.

Sé que existe dificultad en la enseñanza de la Catequesis. Pienso que hay que arrancar desde la realidad misma que están viviendo nuestros alumnos, hacerles descubrir el mundo en que viven y de allí pasar a la iluminación profunda desde la fe, desde la Palabra de Dios. Abrirles la intimidad de la persona de Jesús, la riqueza de sus enseñanzas.

Es necesario que un Colegio Católico forme verdaderamente en la fe. Este es el sentido fundamental de un Colegio Católico en la Diócesis. Aunque fuera técnicamente perfecto, si no ayudara a la formación profunda en la fe de nuestros alumnos, un Colegio Católico no tendría sentido en nuestra Diócesis.

Desde el interior de una Iglesia a la que se exige cada vez más un testimonio de sencillez, de pobreza, de amor, nuestra educación tiene que manifestar de veras la presencia del Cristo del Evangelio, a través de la institución misma, a través de toda la enseñanza, a través de actitudes concretas que se asuman. Hay que tener el corazón abierto al espíritu de Dios y los ojos atentos a lo que pasa en la historia.

2. Cómo tienen que darse en nuestra Iglesia.

Los Colegios Católicos tienen sentido en la medida en que sean verdaderamente cooperadores del Obispo en el anuncio del Reino y en la maduración de la fe.

No podemos darnos el lujo de tener un Colegio Católico simplemente para defender o preservar la fe. Se trata de asumir comunitariamente con el Obispo la interiorización en la fe, la maduración y el compromiso de la fe. Estamos en el año de la Evangelización. La Evangelización es tarea primaria de un Obispo.

Hace justamente 10 años, yo era ordenado Obispo en Luján. Sobre mis hombros ponían el Evangelio y pronunciaban estas palabras fundamentales: "Ve y anuncia el Evangelio". Con ello se indicaba la tarea central de un Obispo: anunciar la Buena Noticia de Jesús.

Y bien, mis queridos amigos, es tarea de los Colegios Católicos participar activamente en esta esencial misión del Obispo: anunciar el Evangelio. Los Colegios Católicos son una participación inmediata y comunitaria, no a nivel de simples testigos sueltos sino a nivel de comunidad, en esta tarea de la Evangelización. Es todo el Colegio el que tiene que ser una comunicación y testimonio de fe. Lo cual supone que en el Colegio tiene que vivirse la experiencia de Dios. Tiene que darse una comunidad que esté plenamente invadida por el Espíritu de Dios.

Esto de ser cooperador del Obispo en el anuncio del Reino y en la madurez de la fe, implica, me parece, estas tres cosas:

a) **Fidelidad al plan de Dios.** ¿Qué significa esto? Supone que todos nos pongamos a reflexionar personal y comunitariamente qué quiere Dios hoy de los hombres. Qué nos está manifestando a través de la historia. La historia de la salvación se va haciendo a través de diversos capítulos. Hoy nosotros tenemos que escribir bajo la luz y la fuerza del Espíritu, el nuestro.

Ser fieles al plan de Dios. Esto supone una renovada reflexión desde el Evangelio sobre la realidad que estamos viviendo. Una reflexión hecha no sólo a nivel personal, sino a nivel de comunidad. Insisto en que esta reflexión se haga con frecuencia a nivel de comunidad porque de lo contrario caeríamos en el riesgo de considerarnos los únicos que tienen el reloj con la hora exacta.

Si no sabemos comparar, en un diálogo sincero y profundo con los demás, lo que vemos y escuchamos, si no comparamos la hora que nosotros marcamos con la hora que marcan los demás, nunca encontraremos aproximadamente la verdad que el Señor quiere manifestarnos.

b) Una segunda exigencia es la **integración en la pastoral diocesana.** De esto hemos hablado ya. Para poder realizar plenamente esta integración hay que conocerla, hay que ver por dónde van las líneas. No se trata simplemente de una aceptación pasiva sino de una participación verdaderamente creadora. Es decir, que los Colegios tienen que aportar elementos al Obispo para que la pastoral diocesana sea dinámica y constantemente creativa.

c) Cada Colegio tiene también su orientación particular, una línea marcada, quizá por el **carisma** de sus mismos Fundadores. Me refiero sobre todo, a Colegios de Religiosos o Religiosas. Y este carisma hay que descubrirlo desde una perspectiva nueva, desde la profundidad del Espíritu de Dios, respetarlo y animarlo. No se trata de suprimirlo, sino de vivirlo desde el dinamismo creador del Espíritu Santo hoy. No se trata simplemente de heredar sino de recrear un carisma. Y recrearlo en una inserción viva en la Iglesia local donde este Colegio está insertado.

Finalmente, para cooperar con el Obispo en esta obra de la evangelización, hace falta otra cosa: tender a la formación del hombre nuevo. Pero entendiendo bien qué es este hombre nuevo. Hemos hablado ya, de este tema otras veces.

Cuando yo hablo del hombre nuevo entiendo el hombre nuevo cristiano. Es decir, el hombre recreado en Cristo por el Espíritu Santo, el hombre nacido de lo alto, el hombre hijo de Dios, hermano de los hombres y señor de las cosas. Es el sentido que debe tener la formación del hombre nuevo en nuestros Colegios Católicos.

¿Cuáles serían las características de este hombre nuevo?

Yo marcaría estas tres, siguiendo en esto a San Pablo: la **libertad, la sinceridad, el amor.**

El hombre nuevo es el hombre libre, sujeto activo de la propia historia. Pero con aquella libertad que nos trajo Cristo. Pablo dice en la Carta a los Gálatas:

"Esta es la libertad con la cual Cristo nos ha liberado". La libertad que supone quitar la primera servidumbre que es el pecado. Cristo ha venido para "quitar el pecado del mundo". La raíz fundamental de toda servidumbre es el pecado. De aquí derivan después otras formas de esclavitud como la miseria, la marginación, la pobreza, la opresión, la dependencia injusta. Empecemos por quitar la raíz, por limpiar, por purificar el pecado.

Si queremos formar en la libertad comuniquemos el Espíritu de Dios que es el Espíritu de la libertad, introduzcamos a nuestros niños en la verdad porque "la Verdad es la que nos hace libres".

La sinceridad es otro elemento para el hombre nuevo. Me impresiona cómo San Pablo en la Carta a los Efesios y Colosenses, cuando habla del hombre nuevo subraya una frase: "no se mientan los unos a los otros, sean sinceros, digan la verdad". Es una de las características del hombre nuevo: la sinceridad. Hoy vivimos en un mundo de confusión y de búsqueda. Vivimos en un mundo de tensión y desconfianza. Formar al hombre nuevo es formarlo en la Verdad. Como decíamos antes, "la verdad nos hará libres".

Ser sinceros no es simplemente evitar el engaño o la mentira. Ser sincero es ser auténtico. Ser auténtico es ser fieles al plan de Dios y a la expectativa de los hombres. Hoy a nuestra juventud interesa fuertemente el valor de la autenticidad. Tenemos que ser auténticos con ellos mismos.

Finalmente **el amor**. La tercera característica fundamental del hombre nuevo. El hombre nuevo, es el hombre de la donación, del servicio, de la entrega. El hombre que aprende que es necesario morir para nacer cotidianamente en el corazón de los demás. Cuando San Pablo muestra a Cristo, el Hombre Nuevo, dice que en la cruz tiró abajo el muro de separación para que entre judíos y gentiles se formaran un sólo hombre nuevo. Ya no habrá dos pueblos, no habrá hombre o mujer, esclavos o libres, judíos o griegos, habrá solamente Cristo.

Este hombre nuevo se va dando en el interior de una Iglesia que ella misma es Sacramento del Cristo de la Pascua, el Hombre Nuevo por la Resurrección. Hemos de pensar la Iglesia como la salvadora presencia de Jesús, como el Sacramento universal de salvación.

Esta Iglesia está presente en el mundo como fermento, como sal, como luz. Existe el riesgo de identificar simplemente la Iglesia con el mundo. Existe también el riesgo de desencarnarla o aislarla.

La Iglesia, lo dice el Concilio, es como el fermento y el alma de la sociedad. Es la presencia salvadora de Jesús en la historia. Esto nos manifiesta que el Evangelio, la fe, la Iglesia, tiene una dimensión histórica ineludible, esencial, que toca la totalidad del hombre y de la historia. Pero hemos de cuidarnos mucho de vaciar la fe de su contenido original; de hacer que la Iglesia se identifique simplemente con el mundo, de politizar la fe. Puede haber en esto mucha confusión y mucho riesgo. Si la Iglesia se hace presente en el mundo es siempre como un signo e instrumento de la presencia salvadora de Jesús. El Evangelio tiene una conexión muy íntima con la promoción humana, la liberación plena de los hombres. Pero no podemos simplemente identificar reino de Dios y desarrollo de la ciudad temporal.

En este sentido los Colegios Católicos, que tienden de veras a la formación del hombre nuevo, tienen que tener muy presente esta dimensión de nuestra fe, de nuestro Evangelio. Crear una gran sensibilidad por todos los problemas humanos, por los problemas de la justicia y de la paz. Este hombre nuevo que se forma tendrá que ser en la línea de una promoción humana integral, manifestar la riqueza interior de la fe y la culminación escatológica. No se puede evangelizar plenamente si esa evangelización no lleva a un compromiso de fe por todos los problemas humanos, pero por otra parte no tiene sentido una promoción humana si no arranca desde la profundidad del Evangelio y no culmina por la fe y la caridad en la inserción en el Cristo vivo.

3. La Comunidad Educativa.

Finalmente, yo quisiera decir cómo tiene que ser nuestra comunidad educativa. Seré breve. Quisiera marcar, simplemente estas tres cosas: Una comunidad pro-

funda en la oración, evangélicamente fraterna en la caridad, dinámicamente misionera. Es decir, yo pediría que nuestras comunidades educativas fueran comunidades orantes, fraternas y misioneras.

- a) Una primera exigencia: **la profundidad en la oración.** Que se multipliquen las celebraciones de la Palabra, del Sacramento de la Reconciliación, de la Eucaristía, meditaciones comunitarias del Evangelio, largas noches de oración, Retiros Espirituales, Jornadas de Reflexión y de oración.

Realmente si se trata de un Colegio Católico tiene que estar caracterizado por esa profundidad interior de reflexión, de oración, de contemplación. Rezamos poco. Esta profundidad interior se manifiesta por las celebraciones frecuentes de la Palabra, por una auténtica celebración de la Eucaristía y del Sacramento de la Reconciliación. Tiene que haber una verdadera introducción en la vida sacramental. Además, yo les insisto mucho en la meditación comunitaria del Evangelio: que reflexionemos juntos la Palabra de Dios. Ese Espíritu nos irá manifestando riquezas ocultas y variadas.

Noches largas de oración: ¿por qué los docentes de un Colegio no se reúnen con las autoridades mismas del Colegio para hacer una vigilia de oración? Sobre todo en determinados momentos. ¿Por qué comunitariamente no hacen una noche de oración todas las autoridades del Colegio: capellán, religiosas, directivos, docentes, padres de los alumnos? Que la comunidad educativa como tal se ponga en oración.

Luego, los Retiros Espirituales. Me parece que en esto hemos perdido un poco de profundidad. Hace falta orar juntos. El primer testimonio que debe dar una comunidad educativa es el de la experiencia de Dios en la oración, no una simple recitación de fórmulas, sino que realmente aparezca una comunidad orante, una comunidad viva y dinámica que hunde sus raíces en una oración verdadera.

- b) **Comunidades evangélicamente fraternas en la caridad.** Se trata de formar una verdadera comunidad educativa. Esto exige que todos estén plenamente integrados: capellán, religiosos o religiosas, directivos, docentes, padres, alumnos. Esta integración es una expresión de la comunidad cristiana. Se hará con lentitud porque vivimos en un momento de aislamiento y de división. Pero creo que lo podremos conseguir con insistencia y con mucha oración.

Esta fraternidad evangélica será el gran signo para que nos crean. Será el signo de la experiencia de Dios en un Colegio. Tendrá que manifestarse a través de una alegría serena y honda. Cuando una comunidad educativa vive fundamentalmente el amor es ciertamente una comunidad alegre. Es el testimonio más claro de que Dios está allí y Cristo se ha hecho presente. Si simplemente nos limitamos nosotros a cumplir bien nuestra tarea pero aislados, nunca construiremos una auténtica comunidad educativa.

Pero esta fraternidad evangélica yo la pido también entre los distintos Colegios. Que los Colegios Católicos estén insertados en la única Iglesia Particular, por consiguiente, en comunión eclesial los unos con los otros. En este sentido lo primero es evitar toda indiferencia o ignorancia de los problemas de los demás. Entre los Colegios Católicos debe darse cada vez más una verdadera comunicación de bienes materiales y espirituales. No se trata de que nuestro Colegio sea mejor que el otro Colegio, tenga mejores instalaciones, se presente mejor. Se tratar de que nuestro Colegio viva juntamente con el otro una experiencia de fe muy honda.

Vivir fraternalmente significa también atender, de un modo especial, a los niños, a los adolescentes, a los jóvenes. Es decir, aprender a dialogar con ellos desde Dios, entrar en verdadera comunión de Iglesia con ellos.

- c) **Dinámicamente misioneras.** Quisiera insistir en este tercer aspecto que me parece esencial en la vida de un Colegio Católico. Si la Comunidad Educativa es profunda en la oración y auténticamente fraterna en la caridad tendrá que experimentar el impulso del Espíritu Santo que la lanza a la misión. Lo que ha ocurrido precisamente en Pentecostés. Luego de la efusión del Espíritu Santo se abrieron las puertas del Cenáculo y los Apóstoles salieron para proclamar en diversas lenguas las maravillas de Dios.

Eso significa una Iglesia misionera. Hay que vivificar, de tal manera el dinamismo apostólico de nuestros Colegios, que los muchachos y chicas, los niños y niñas sientan la inquietud de comunicar, de expresar, de llevar verdaderamente la fe.

Podrían ustedes preguntarme si no será mejor cerrar los Colegios e ir a proclamar la Buena Noticia de Jesús a los barrios más necesitados. Yo les digo que no. Que formen multiplicadores del Evangelio, que formen agentes de evangelización, que infundan de veras a sus alumnos la inquietud por interiorizarse en la fe, madurarla, comprometerla, testificarla, hacerla nacer, sobre todo en barrios más marginados.

Qué bueno sería si cada Colegio asumiera por sí mismo un barrio necesitado y lo ayudara espiritual y materialmente. Sobre todo que lo asumiera desde el punto de vista apostólico, a través de grupos juveniles bien llenos del Señor e impulsados por el Espíritu. Formen grupos juveniles, centros misioneros donde se viva la madurez de la fe.

Que no vacíen del contenido original el cristianismo. Mis queridos amigos, que no politicen superficialmente el Evangelio. Si van a esos barrios es para llevar a un Cristo que se preocupa integralmente por la salvación del hombre y de todos los hombres, pero un Cristo que revele al Padre, que predica el amor, que construye la paz.

CONCLUSION

Nada más. Me he extendido mucho más de la cuenta. Quería ser breve. Les pido disculpas por todo esto. Simplemente quería transmitirles lo que me parece que hoy Dios está pidiendo de todos. Les he hablado con toda sencillez y sinceridad. Tal vez en algunos aspectos haya sido demasiado fuerte. Lo he dicho con cariño de Padre, de hermano, de amigo.

En vísperas de Pentecostés pido al Espíritu Santo que a todos nos dé una fuerte iluminación. Que nos arme verdaderamente de coraje, que nos purifique por dentro lanzándonos generosamente a la misión.

Les insisto, como Obispo de esta Diócesis, que creo firmemente en el trabajo de los Colegios Católicos y los aliento a que sigan adelante. Pero deseo que estos Colegios sean verdaderamente colaboradores del Obispo en lo que el Obispo tiene como más propio: el anuncio de la Buena Noticia de Jesús. Colaboren con él en la maduración y el compromiso de la fe.

Para ello formen una auténtica comunidad educativa que sea profunda en la oración, fraterna en la caridad, dinámica en la misión. Quiero que los Colegios Católicos vivan. Pero vivan con la fuerza de Dios, del Espíritu Santo que renueva todas las cosas. Deseo que los Colegios Católicos de esta Iglesia Particular de Mar del Plata tiendan a formar al hombre nuevo en Cristo por la acción vivificadora del Espíritu Santo. Por eso insisto tanto en que se viva en fe, en esperanza y en caridad.

Mis queridos amigos: que el Espíritu Santo y la Virgen Nuestra Señora, que han formado a Cristo el Hombre Nuevo, formen también a través de la acción generosa y sacrificada pero alegre y llena de esperanza de todos ustedes al Hombre nuevo que el mundo de hoy necesita, al hombre libre, al hombre sincero, al hombre fraterno. Es decir al hombre que es verdaderamente, imagen de Cristo, el primogénito del Padre, verdadero hijo de Dios y hermano de los hombres. Que el Señor y la Virgen los acompañen.

Conferencia sacada de grabación y revisada ligeramente por el autor.

Esquema de la Exposición del Obispo en la Reunión. del Presbiterio del 27 de Agosto de 1974

EVANGELIZACION

EL ESPIRITU SANTO es **PRINCIPIO** de TODA EVANGELIZACION.
EVANGELIZACION ES: † Toda actividad de la IGLESIA.

† Que tiende a SUSCITAR o ALIMENTAR la FE
† y a PROVOCAR la CONVERSION;

en consecuencia es **Evangelización:**

- el testimonio de POBREZA.
- la COMUNIDAD que vive en la CARIDAD.
- la PREDICACION del Sacerdote y del Obispo.
- el SACRAMENTO AUTENTICAMENTE administrado.

EVANGELIZAR, es decir, PROCLAMAR la presencia de CRISTO en la HISTORIA implica:

A) UN ANUNCIO EXPLICITO DE LA BUENA NOTICIA que supone:

- † un CONTENIDO;
- † un LENGUAJE CORRESPONDIENTE al Hombre de HOY;
- † una RESPUESTA a las diversas CULTURAS de los PUEBLOS.

B) TESTIMONIO DE VIDA (aparte del Personal) UNA COMUNIDAD que:

Convocada por el ESPIRITU

- vive FUNDADA en la POBREZA
- vive FUNDADA en la CARIDAD
- es profundamente ORANTE: ora y se expresa en una LITURGIA
 - † viva
 - † real
 - † evangelizadora
 - † que interpreta las CULTURAS (penetre el MODO DE ORAR del PUEBLO).

C) CONEXION CON EL SACRAMENTO:

- † Arranca de una CELEBRACION (de la COMUNION que da el SACRAMENTO).
- † Culmina en una celebración (Sacramental).

Si no se da esta conexión con el Sacramento, corremos el riesgo de quedarnos en un PURO ANUNCIO de la PALABRA, pero que no lleva a la CREACION DE LA COMUNIDAD POR EL SACRAMENTO.

D) TENDENCIA A UNA CONVERSION:

- en sentido PERSONAL (creación de un HOMBRE NUEVO);
- en sentido SOCIAL (creación de una SOCIEDAD NUEVA);

LA CONVERSION debe darse en una DIMENSION HISTORICA que tiene en cuenta lo POLITICO, etc., pero sin CONFUNDIRSE con ello.

- E) PRODUCE LA SALVACION (un HOMBRE INTEGRAMENTE SALVO).
— en la REALIDAD DEL TIEMPO;
— en la REALIDAD ESCATOLOGICA.

La búsqueda del hombre INTEGRAMENTE SALVO es una PROMOCION HUMANA en cuanto lanza al HOMBRE a su LIBERACION PLENA.

Para la EVANGELIZACION de AMERICA LATINA, puntos a subrayar:

1. RELIGIOSIDAD POPULAR.
2. LIBERACION (Conexión entre EVANGELIZACION y PROMOCION HUMANA).
(Sentido de JUSTICIA).
3. JUVENTUD
† Como EVANGELIZADORA;
† como abierta a la EVANGELIZACION;
† vuelta a la INTERIORIDAD;
† catecismo PRACTICO.
4. COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE.
5. NUEVOS MINISTERIOS.

El próximo número (82) de Revista Diocesana, será la GUIA ECLESIASTICA ACTUALIZADA de la Diócesis de Mar del Plata, que aparecerá a fines de Octubre.

Quienes deseen mas de un ejemplar, comunicarlo a la Dirección de la Revista.

LA DIRECCION

Carta del Sr. Vicario General

Queridos hermanos/as:

Esta carta cumple con el cometido que me encargara nuestro Obispo, Monseñor Pironio, antes de partir para Roma, la semana pasada.

Monseñor desea que no decaiga el intento de nuestras comunidades de vivir, con la mayor intensidad posible, el Año Santo.

En esta oportunidad, convoca a toda la Diócesis con ocasión de celebrarse, el próximo 15 de Agosto, la Pascua de Nuestra Señora.

Uds. saben muy bien que esta invitación no significa tan sólo participar de un homenaje.

En su pastoral de Cuaresma nuestro Obispo nos decía que, "en el corazón de cada sacerdote, de cada religiosa, de cada laico y de todo hombre bueno que busca a Dios "con sincero corazón", habrá de experimentarse el gozo profundo de la "novedad pascual", es decir que algo definitivamente nuevo pasó en nosotros que cambió radicalmente la vida: la hizo más profunda y austera, más fraterna y servicial, más alegre y serena. La hizo más abierta a Dios y, por eso, más cercana a los hombres".

"Pero la Pascua toca sobre todo el misterio de la Comunidad Cristiana". Por lo que nos insistía que el Señor Resucitado vive en el interior de una Comunidad invadida por el Espíritu y que permanece unida en la Palabra, la Comunión fraterna, la fracción del Pan y el espíritu misionero (Hechos 2,42).

Nuestro Obispo, en su afán de promover en la comunidad eclesial una profunda transformación en el Espíritu, que la haga enteramente fiel al Plan del Padre y comprometida salvadoramente con la historia, tomaba de Pablo VI las siguientes afirmaciones:

"El Año Santo es un momento en el que somos llamados a decidir lo que queremos ser, a autodefinirnos, a decirnos a nosotros mismos lo que somos, no de palabra, sino existencialmente."

Hay una frase en la Pastoral que hoy quiere repetirles para que se grabe en el corazón de cada uno de Uds. porque sé del rico fruto que algunas comunidades han sacado de su reflexión:

La Comunidad Cristiana debe ser:

**PROFUNDA EN LA ORACION
FRATERNA EN LA CARIDAD
GENEROSA EN LA MISION**

Junto con la invitación para participar del filial homenaje que la Diócesis quiere presentar masivamente a Nuestra Madre en el día de su Triunfo (el 15 de Agosto a las 16 en la Iglesia Catedral), va la afectuosa exhortación del Pastor, para que cada una de las comunidades vea la forma de renovarse local y zonalmente. ¿El Año Santo, año de bendición y de gracia, ha cambiado nuestras comunidades? ¿Son más profundas en la oración, fraternas en la caridad, generosas en la misión? ¿Qué podemos hacer para que este Año Santo no sea algo que se diluya sin dejar ningún rastro en nuestras Diócesis?

En el orden diocesano, ese mismo día van a tener lugar tres acontecimientos que se inspiran en ese deseo de renovación:

1º) La fundación de la Escuela de Diáconos y Nuevos Ministerios, que pone sus miras en un más rico, diversificado y más numeroso cuerpo de ministros, que se pongan desinteresadamente al servicio del Pueblo de Dios, con una preferente atención a los más desamparados religiosa y socialmente;

2º) La creación del Servicio Sacerdotal de Urgencia, que es también una forma concreta del servir evangélico a los más necesitados, en este caso los enfermos, y

3º) La renovación de la Consagración a Nuestra Señora de la Reconciliación.

Para los dos primeros puntos sería muy conveniente que las comunidades reflexionaran sobre la publicación de "Nuevos Ministerios", de la ex COEPAL, así como la Carta Pastoral que se adjunta a la presente, que será leída y comentada en las misas del domingo que antecede inmediatamente al 15 de Agosto. Con relación al tercer punto, sería bueno que las comunidades hicieran una profunda reflexión, incluso que se propusieran hacer una asamblea, para poder cumplir con los objetivos propuestos en la Pastoral de Cuaresma y con los propósitos depositados a los pies de Ntra. Señora el 8 de diciembre pasado.

En la seguridad de que todas las comunidades de la Diócesis, pero en especial los sacerdotes y religiosas, recibirán esta invitación con preferente atención y que se dispondrán ofrecer homenaje a Nuestra Señora no sólo con su presencia en la concelebración, sino con un nuevo impulso de renovación de la Comunidad Cristiana, los saludo fraternalmente en Jesús y María.

Hugo Jorge Sirotti
Vicario General

OBRA VOCACIONES SACERDOTALES

27 de agosto de 1974

Asesores, Responsables y Asociados

Queridos Amigos::

Un fraternal saludo a todos los que se interesan en nuestra Obra, bendecida por el Padre y promovida por la Iglesia.

INTRODUCCION

Creemos, muy sinceramente que hay que estar a la altura de nuestro tiempo, interpretarlo, asumirlo y saberlo orientar; impregnándolo de espíritu auténticamente EVANGELICO. El próximo SINODO, pronto a comenzar, nos está invitando, proponiéndonos este interrogante: ¿Cómo REEVANGELIZAR al mundo de nuestros días?

Muchos habrán hablado con gente que ha viajado por Europa —indiscutido centro de la cristiandad por muchos siglos— y que nos han dicho en más de una oportunidad, que los teólogos y pastoralistas de allí miran a Latinoamérica como un Continente Cristiano, y con la esperanza de que pueda dar una solución a los problemas que presente nuestro mundo contemporáneo. Las últimas designaciones recaídas en la persona de nuestro Obispo, así como el creciente interés que pone Paulo VI en el CELAM, nos hace ver a las claras cuáles son las esperanzas de la Iglesia en nuestro Continente pero, al mismo tiempo, cuál es nuestra responsabilidad. Se va dando una situación que constituye un verdadero desafío, una verdadera revisión!

1 — REALIDAD ARGENTINA

En nuestra Patria, desde hace algunos años, ha comenzado una revisión que cada día se va profundizando más: **LA PASTORAL POPULAR.**

Ella parte de la Fe de un Pueblo —que hay que purificar, que hay que iluminar y llenar de sentido cada vez más— que no es posible captar ni valorar con esquemas demasiado racionales, pero que según el sentir del más alto Magisterio de la Iglesia, es verdadera FE. La que debemos respetar y asumir, para purificarla y hacerla crecer, como decíamos más arriba.

Uno de los pilares de esa FE, en el Pueblo de Latinoamérica y por ello de la Argentina, es la **devoción a la Virgen María, Madre del DIOS HECHO HOMBRE**, devoción que no podemos desdeñar, sino tomarla como un grandioso y providencial medio de Evangelización, a la luz de la última exhortación Apostólica de Paulo VI.

2 — UN PASO CONCRETO

Este año, Año Santo y de la Iglesia Evangelizadora nos proponemos estimular y vitalizar esta devoción a María, con la tradicional Peregrinación al Santuario Nacional de LUJAN que organiza la O.V.S. y que tendrá lugar el próximo 24 de noviembre.

Pero hemos de advertir, con bastante anterioridad y énfasis, que no debe concebirse como un acto aislado. Debemos asegurar que el mismo tenga una cierta permanencia, que deje algo —un cambio profundo en este Año Santo— en nuestros cristianos y comunidades.

Para lograrlo, **pedimos a los comprometidos, Sacerdotes, Religiosos/as y Laicos, que la Peregrinación esté precedida por un tiempo de verdadera preparación y profundización.**

Somos concientes que se requiere un esfuerzo.

Su resultado, será oportuno para dar una respuesta al desafío de la historia que mencionábamos al comenzar esta carta?

3 — COMO LOGRARLO

Hemos pensado que la preparación podría hacerse:

a) Con "Veladas Marianas" de oración en cada comunidad. La exhortación de Paulo VI, ya citada, ofrece precioso material de reflexión.

b) Con el "Rezo del Rosario en Familia", en el mismo espíritu del documento Apostólico.

c) Con la "Visita domiciliaria de una imagen de Nuestra Señora", en las que se harían oraciones y lecturas apropiadas y **reflexiones en común, a ser posibles.**

4 — RESULTADO POSITIVO

Tomada así, la Peregrinación, será un aporte más para que, Nuestra Iglesia Particular, este Año Santo, se convierta en un gran retiro espiritual de toda la Iglesia, como lo ambiciona Paulo VI, y contribuiría a llevar a cabo las recomendaciones de Nuestro Obispo en la Carta Pastoral de Cuaresma: **...que nuestras comunidades sean profundas en la oración, fraternas en la caridad y generosas en la misión.**

Pertenece a una Iglesia en búsqueda, que no se aplasta ante las dificultades. Una Iglesia que intenta cada vez más su identidad y las consecuencias de su misión, tanto en extensión como en profundidad. Una Iglesia que se siente entusiasmada por la misión que providencialmente debe cumplir. Una Iglesia que, si bien ve los profundos futuros cambios que traerá el año 2000, no deja de vivir SU HOY, de acuerdo a sus posibilidades y entusiasmo. Una Iglesia, finalmente, **que quiere tener una vitalidad capaz de entusiasmar a la juventud presente, contagiarla y estimularla para abrazar la aventura de su vida.**

Lo dicho nos abre nuevas perspectivas y dos logros prioritarios:

a) Promover comunidades Eclesiales, **que experimenten la vivencia Cristiana**, en unión a Cristo, María y la Iglesia Universal.

b) Evangelizar y Catequizar para lograr **Cristianos Comprometidos y Disponibles**, capaces de una OPCION VOCACIONAL MADURA en la Iglesia.

Ambas cosas serán propicias para lograr un clima de madurez vocacional. Esto se llama **PASTORAL VOCACIONAL.**

Así se despertarán vocaciones en la multiplicidad enriquecedora de los carismas en la Iglesia:

a) **Laicos comprometidos y capaces** de asumir el ejercicio de su Real Sacerdicio Bautismal, en los Nuevos Ministerios.

b) **Diáconos Permanentes** que, dentro del Sacramento del Orden Sagrado, presidan ciertos Sacramentos y asistan a las comunidades.

c) **Religiosos/as** que en una vida total de consagración, sean un signo de la Iglesia Glorificada.

d) **Sacerdotes** que, identificados plenamente con Cristo, Sacerdote Eterno, enseñen al mundo que el Amor, la Paz la Justicia son posibles, porque es posible que el hombre viva según la Voluntad Salvadora de Dios.

5 — FINAL

Pensamos que la seria reflexión de estas ideas **puede poner algo definitivamente nuevo y válido** en esta Iglesia Pascual de Mar del Plata.

Recordándoles el propósito hecho en la Peregrinación anterior, "que en 1974 logremos que haya más **peregrinos pertenecientes a las barriadas y a la juventud**", los saludamos con todo afecto en Cristo Sacerdote y María de Luján.

María Luisa Garralda
Secretario

María Esther J. de Fernández
Presidente

Hugo Jorge Sirotti
Asesor

Educación Liberadora

PBRO. ANTONIO O. GIAMMARINO

Presidente de la J.U.R.E.C

Durante los días 26 al 28 de agosto tuvo lugar en Mar del Plata un Curso sobre Educación Liberadora organizado por la Junta Regional de Educación Católica y dirigido por el Equipo de la Hna. Clara Yañez y el Padre Luis Coscia. Estuvieron presentes los docentes de los siguientes colegios: De Mar del Plata: Instituto San Vicente, Inmaculada Concepción, San Alberto. Nivel primario: Stella Maris, José M. Estrada, Ntra. Sra. del Carmen, Ntra. Sra. del Camino, Gianelli; el Colegio San José, de Madariaga; Don Bosco, de Pirán; San Andrés y Pbro. Juan Marsiglio, de Miramar.

El presidente de la Junta de Educación dejó inaugurado el curso indicando las motivaciones del mismo y la necesidad de promover la educación creadora y la renovación de la enseñanza en conformidad con los documentos de Iglesia. Los participantes tuvieron la grata visita de Mons. Eduardo Pironio, quien dirigió palabras de aliento e instó a los docentes a releer los escritos de Medellín y a comprometerse en la acción por la educación liberadora. Mons. Hugo Sirotti cerró el curso con una amplia y profunda exposición acerca del hombre nuevo. Cada día después de la exposición de la temática y de los trabajos de reflexión por grupos, se concluía con la Eucaristía.

A modo de resumen se ofrece un breve esquema del tema desarrollado en el Curso.

En la primera parte del Curso se expuso el **diagnóstico de la situación de dependencia**. Se enfatizó que el sistema educativo está inscripto dentro de un determinado contexto cultural, político, económico y social. La educación es con frecuencia fruto de estas estructuras que en América Latina son opresoras porque mantienen a los hombres y a los pueblos en estado de dependencia. Por eso, la liberadora debe hacer tomar conciencia de esta situación de dependencia.

En la segunda parte de la jornada, se analizaron los documentos de Medellín y se señalaron **las características de la Educación Liberadora** que debe tener:

a) Una **dimensión antropológica**: donde el concepto de persona no cree un individuo predominantemente racionalista e individualista, sino que forme al hombre en sus relaciones interpersonales y comunitarias; haciéndolo descubrir su identidad y capacitándolo con criterios orientadores y creadores, con actitudes críticas y de servicio.

b) Una **dimensión metodológica**: toda actividad escolar tendrá que despertar la reflexión sobre el contorno social e histórico para lograr la transformación de la realidad.

La reflexión crítica se agudizará con el diálogo en las relaciones horizontales y en la búsqueda común, en donde cada cual aporte su experiencia distinta y complementaria.

Además, el diálogo exige el grupo que cuestiona la realidad y evalúa los resultados de la situación que se quiso modificar.

c) Una **dimensión tecnológica**: la verdadera liberación, lo que salva integralmente al hombre y a la sociedad, es la que trajo Cristo, la que vivió en su Pascua de Muerte-Vida.

Aplicada a la educación la interpretamos como un proceso que parte del corazón íntimo del hombre para desarraigar el egoísmo y sus consecuencias: la injusticia y el desorden en todas sus manifestaciones, y llevarlo, a través del camino de las bienaventuranzas, hacia el Cristo Pascual, meta de la liberación.

La educación liberadora tiende a rehacer la triple relación del hombre:

Relación con los hombres: por medio del diálogo fundado en el amor, se procura crear desde la infancia la imagen del hombre hermano, imagen y semejanza de Dios.

Aquí nace el respeto a todo hombre y a todos los hombres, sin distinción de razas, sangre, categorías culturales y sociales.

Relación con el cosmos: haciendo descubrir las cosas de la creación como una Alianza que Dios hace con los hombres, porque todo lo creado debe estar al servicio del hombre y debe ser humanizado por él. Así descubre también el sentido profundo del trabajo y del dinero y ejerce el señorío sobre la creación y manifiesta la gloria de Dios.

Relación con Dios: porque la educación liberadora hace que el hombre experimente a Dios como Padre. Antes éramos esclavos, pero desde la Pascua de Cristo somos libres, hijos de Dios. Esto exige la conversión; en ella Cristo nos libera. "La Verdad os hará libres".

La lectura del documento de Medellín nos muestra cuál es el fin de la educación liberadora: el **surgimiento de un hombre nuevo** a imagen del Cristo Pascual. No tendremos un continente nuevo sin nuevas y renovadas estructuras, afirma Medellín. Pero no habrá continente nuevo sin hombres nuevos que a la luz del Evangelio sepan ser verdaderamente libres y responsables.

Los cristianos tenemos el modelo del hombre nuevo en el Cristo Pascual. "Sólo a la luz de Cristo se esclarece verdaderamente el misterio del hombre. En la historia de salvación la obra divina es una acción liberadora integral y de promoción del hombre en toda su dimensión. Por la fe y el Bautismo es transformado, lleno del Espíritu, con un dinamismo nuevo que lo impulsa a buscar una nueva relación más profunda con Dios, con los hombres sus hermanos, y con las cosas". (Medellín, Justicia II,4).

Los docentes que educan en los colegios católicos, tendrán que asumir este reto de la Iglesia hacia el mundo y la enseñanza y asumir la responsabilidad de liberarse para liberar en comunidad. Tendrán que hacer, dentro de una pedagogía liberadora, que cada hombre, cada alumno:

- se sienta hermano de los hombres y se integre en una comunidad;
- con el esfuerzo común domine la naturaleza, se sienta libre frente a ella y lo demuestre en el compartir;
- por ser hermano se descubra hijo del Padre.

Este es un proceso que abarca toda la vida del hombre. La educación permanente tendrá que hacer madurar al hombre libre, fraternal, constructor de la historia y agente activo de su propia personalidad. Este es el hombre que la Iglesia quiere formar con la orientación de la educación liberadora que debe desarrollarse en el área escolar de los colegios católicos de nuestra diócesis. Así surgirá el hombre de la Pascua, imagen de Cristo Resucitado.

Informaciones Diocesanas

DIRECTORIO LITURGICO-PASTORAL: Ante las consultas realizadas por algunos sacerdotes y religiosas, el Obispo Diocesano aclara que el Directorio publicado sobre COMUNION y CONFIRMACION está en **vigencia** y es **obligatorio** en la Diócesis desde su publicación, en Pascua de este año. En las zonas rurales o donde existan dificultades para su aplicación inmediata, puede consultarse con la Vicaría para Evangelización y Catequesis. En los próximos meses irán saliendo los restantes capítulos. Ejemplares pueden solicitarse en el CEDIER.

CURSO DE SACRADA ESCRITURA: En la ciudad de Azul, organizado por ese Obispado, se realizará una SEMANA DE SAGRADAS ESCRITURAS. Estará a cargo del Pbro. Dr. Armando Levoratti, profesor del Seminario de La Plata, y versará sobre LOS EVANGELIOS EN GENERAL Y ALGUNAS PERICOPAS EN PARTICULAR. Comenzará el domingo 8 de setiembre (antes de la cena) hasta el viernes 13 inclusive. Se invita a los sacerdotes de la Diócesis de Mar del Plata. Para inscribirse, hacerlo cuanto antes, dirigiéndose al Pbro. Juan A. Manzolido, Av. Colón 695, Obispado, Azul (Buenos Aires).

CURSILLOS SOBRE CATEQUESIS: Se anuncian varios a nivel nacional, organizados por la Junta Catequística Central (Venezuela 4145, Bs. As.). El elenco es este:

1. SEMINARIO SOBRE LA CATEQUESIS FRENTE A LOS NUEVOS INTERROGANTES DEL HOMBRE DE HOY.
Coordinan: Pbro. Oddone y De Vos.
Fecha: 5 al 9 de agosto, de 8,30 a 13 horas.
Inscripción: \$ 50,-; hasta el 30 de julio.
Lugar: I.S.C.A., Venezuela 4145, T. E. 811-5384, Buenos Aires.
2. CURSO SOBRE LA VIRGEN
Coordina: P. Oddone.
Fecha: 5 al 9 de agosto, de 19.30 a 22 hs.
Inscripción: \$ 50,-.
Lugar: I. S. C. A., ut supra.
3. CURSO SOBRE CANTO Y MUSICA EN LA CATEQUESIS
Profesora: Hna. Rosa Sosa.
Fecha: 19 al 23 de agosto, de 10.30 a 22 horas.
Inscripción: \$ 50,-.
Lugar: I. S. C. A., ut supra.
4. SEMINARIO SOBRE COSMOVISION CRISTIANA Y CATEQUESIS
Coordinador: Hno. Genaro.
Fecha: 2 al 6 de setiembre, de 17 a 21 hs.
Inscripción: \$ 30,-; inscribirse cuanto antes.
Lugar: IPA (La Salle), Ayacucho 663, 4º piso, .E. 46-0657, int. 004.
Nota: el Instituto Superior de Catequesis programa para noviembre un SEMINARIO SOBRE CATEQUESIS HOSPITALARIA y otro sobre CATEQUESIS RURAL.

ESCUELA DE DIACONOS Y NUEVOS MINISTERIOS: Ha sido creada por Mons. Pironio, y formará parte del CEDIER (Centro Diocesano de Estudio y Reflexión), Gascón 3145, Mar del Plata. Estará dirigida por el Pbro. Antonio Oscar Giammarino. Su inauguración se realizó el 15 de agosto en el acto diocesano de la Catedral. Los cursos sistemáticos comenzarán en 1975.

PASTORAL DE TURISMO: En la ESCUELA DE TEOLOGIA del CEDIER se está realizando una serie de reuniones para estudiar este aspecto pastoral. Se recomenzará luego de la tanda de exámenes de agosto. Se realizan los días lunes. Quienes tengan interés deben ponerse en contacto con la Hna. Ana María Losada, en el CEDIER, o en Ayacucho 4081.

ESCUELA DE TEOLOGIA: En el 2º trimestre, a partir del 19 de agosto, se dictarán las siguientes materias (se puede asistir como oyentes):

- TEOLOGIA DE LA REVELACION Y LA FE. Pbro. Dol Gamallo.
- TEOLOGIA DEL ANTIGUO TESTAMENTO. Pbro. Antonio Giammarino.
- TEOLOGIA DEL NUEVO TESTAMENTO. Pbro. Oscar Amado.
- FILOSOFIA E HISTORIA DE LA CULTURA. 2ª Parte. Lic. Lydia S. de Malaret.
- HISTORIA DE LA IGLESIA. 2ª Parte. Dr. Francisco Bretones.
- DERECHO CANONICO. Pbro. Oscar Amado. Dr. Pedro Hoof.
- TEOLOGIA MORAL. 2ª Parte. Pbro. Juan Monteverde SDB.
- ECUMENISMO. Pbro. Luis Gutiérrez.
- HISTORIA DE LA IGLESIA ARGENTINA. Seminario. Coordina Pbro. Oscar Amado.
- ANALISIS DIOCESANO: PASTORAL DEL TURISMO. Coordina Hna. Ana M. Losada fmm.
- TEMAS DE LOGICA Y METODOS DE ESTUDIO. Coordina la Lic. Lydia S. de Malaret.
- LECTURA DE PADRES DE LA IGLESIA. Coordina Pbro. Jesús Domaica.
Para informaciones dirigirse a la Secretaría de la Escuela de Teología.

APUNTES DEL CEDIER: Se indican los últimos. La lista completa pedirla al CEDIER.

- 29: INTRODUCCION A LA BIBLIA. Varios.
- 39: METODOLOGIA CATEQUISTICA. Losada.
- 40/41: CATEQUESIS PARROQUIAL: DESCUBRIENDO A CRISTO ENTRE NOSOTROS. Seco Pérez.
- 42: EVANGELIZACION. Celam.
- 43/44: CATEQUESIS FAMILIAR.

III SEMANA DE TEOLOGIA: Organizada por la Sociedad Argentina de Teología (SAT), tendrá lugar del 31 de octubre al 1º de noviembre en la facultad de Teología de San Miguel, sobre el tema "El acontecimiento, lugar teológico".

Participarán como invitados de la Diócesis, los profesores de la Escuela de Teología.

ENCUENTRO NACIONAL DE CATEQUESIS: Se realizarán en Pilar (Bs. As.), del 10 al 18 de setiembre, organizado por la Junta Catequística Central, sobre el tema central de la Evangelización. De la Diócesis participarán los tres invitados que designe la Junta Catequística Diocesana.

JUNTA CATEQUISTICA DIOCESANA: Deja la dirección de la JCD la Hna. María Remedios Monge, para dedicarse a concluir sus estudios de teología. De todos modos seguirá colaborando en la misma. En su reemplazo el Obispo Diocesano ha designado a la Hna. Ana María Losada, de la misma congregación de Franciscanas Misioneras de María.

GUIA ECLESIASTICA DIOCESANA: Se está concluyendo su redacción y actualización. Quienes tengan sugerencias sobre aspectos a señalar o datos necesarios

a consignar, dirigirse al P. Amado, en la Curia Eclesiástica, cuanto antes. Se piensa que su publicación se realizará en setiembre.

LIBRO DE CANTICOS: Se está preparando, pero se han recibido pocas respuestas sobre los cánticos en uso en las parroquias, colegios y demás comunidades. Quienes no han enviado la lista de sus cánticos, hacerla cuanto antes al CEDIER.

MISION EN LAS ARMAS: Se realizó del 10 al 14 de julio, con éxito. Quienes deseen información sobre la misma, dirigirse a los Pbro. Jesús Domaica y Daniel Ferrari, de la Parroquia de Maipú, que fueron los organizadores.

REVISTA ACTUALIDAD PASTORAL: Ha vuelto a aparecer la Revista "Actualidad Pastoral", luego de varios meses de interrupción. La Dirección continúa en manos del Pbro. Vicente Vetrano, pero se ha desvinculado de Editorial Bonum. Quienes deseen hacer la suscripción deben dirigirse a "Actualidad Pastoral, Av. La Plata 50, Buenos Aires". Su costo es de \$ 100,- anuales.

L'OSSERVATORE ROMANO: La Edición Semanal en español la edita directamente la Santa Sede, y llega desde Roma. Para suscribirse, dirigirse a las Hnas. Paulinas, Nazca 4249, T. E. 50-4810. La suscripción es de \$ 140,- por año, aproximadamente.

CURSOS DE SAGRADA ESCRITURA PARA EL VERANO

Organizado por el Centro de Investigaciones Bíblicas de Córdoba (CIB) se realizará un curso escriturístico sobre "El misterio pascual". Tendrá lugar del 18 de enero a las 18 hs. hasta el 25 a las 10 hs. Expondrá el R. P. Félix Casá CSR, director del CIB. El lugar físico del encuentro será el Colegio San Alfonso, en Villa Allende, en los alrededores de Córdoba. La inscripción es de \$ 35,- y la pensión es de \$ 63,- por día, todo incluido. Informes pueden solicitarse al Padre Walter Bellini, C. C. 4, Villa Allende, Córdoba.

CONGRESO EUCHARISTICO DE SALTA

Del 6 al 13 de octubre se realizará el Congreso Eucarístico Nacional de Salta, en adhesión al 40º aniversario del Congreso Eucarístico Nacional de 1934. Tres peregrinaciones Diocesanas saldrán de las Parroquias S. Pablo (Mar del Plata), San José (Mar del Plata), y Santa María del Carmen (Necochea). Coordinan dichos peregrinaciones, los PP. Juan D. Monteverde y Mario Cabri, y Mons. José De Luis.

NUEVO CATECISMO

Han llegado ya los borradores de los nuevos catecismos del Episcopado para la Iniciación Cristiana de los niños. Están en análisis y se espera tenerlos listos para la catequesis de 1975. El catecismo va acompañado del Libro correspondiente para el Catequista.

Informaciones pueden solicitarse en la Junta Catequística Central, Venezuela 4145, Buenos Aires.

APUNTES DE CURSOS SOBRE CATEQUESIS

Se publican apuntes sobre los cursos de catequesis que se dictan en el ISCA, de la Junta Catequística Central. Ultimamente se han dictado cursos sobre los NUEVOS INTERROGANTES DEL HOMBRE, LA CATEQUESIS Y LA VIRGEN, MUSICA Y CANTO EN CATEQUESIS, y otros. Los apuntes deben solicitarse al INSTITUTO SUPERIOR DE CATEQUESIS ARGENTINA (ISCA), Venezuela 4145, Buenos Aires.

HISTORIA DE LA IGLESIA EN MAR DEL PLATA

Como inquietud de los sacerdotes de la Catedral y del Cedier, se comenzará a trabajar en reunir el material para confeccionar un cuadernillo con la Historia de la Catedral, para ser utilizado en la pastoral del turismo. Al mismo tiempo, y para más adelante, se tratará de realizar un estudio integral sobre la historia de la Iglesia en la ciudad y en la diócesis. Quienes tengan datos de interés que puedan ser interesantes, o documentos de cualquier tipo que puedan ayudar a esta tarea, pueden remitirlos a la Curia Diocesana (originales o fotocopias) o al menos comunicar al P. Amado su existencia para integrarlos en el estudio inte-

gral. Para este trabajo se ha llamado a colaborar a los Sres. Barili y Cova, profesionales de Mar del Plata que han cultivado la historia de la ciudad.

MATERIAL EDITORIAL PATRIA GRANDE

La Parroquia y Santuario de San Cayetano, de Liniers, ha formado una editorial llamada "Patria Grande", con el objetivo pastoral de difundir la Palabra de Dios. El Santuario edita la revista mensual "Pan y Trabajo", que tiene mucha aceptación entre los peregrinos y tiene un tiraje de varias decenas de miles de ejemplares mensuales. La editorial "Patria Grande" afrontó también la publicación de algunos libros y folletos pastorales. Entre los libros figura el de Mons. Pironio "Meditaciones para Semana Santa". Editó además pequeños libros a precios populares (\$ 1,- c/u.) sobre diversos temas: año santo, oraciones de los fieles, oraciones de difuntos, vía crucis, Semana Santa, etc., que pueden ayudar mucho en parroquias y colegios. También ha editado estampas con la oración del Año Santo, a precios sumamente reducidos, dado el carácter pastoral de la empresa. Informaciones pueden solicitarse al P. Guillermo Rodríguez Melgarejo, Parroquia San Cayetano, Cuzco 150, Buenos Aires.

LOS VESTIDOS DE COMUNION PARA LOS NIÑOS

Frente a la proximidad de la tanda de Comuniones Solemnes de niños que han realizado la Catequesis de Iniciación Cristiana, se recuerda a los Párrocos, religiosos/as y responsables de catequesis, las disposiciones vigentes sobre el vestido de los niños (Directorio Diocesano de Pastoral, Capítulo sobre la Comunión Solemne de los niños, N° 14). Es menester ir logrando la sobriedad acorde con el sentido religioso de la celebración. Reproducimos el n. 14: "En tal contexto, el vestido que usarán los niños debe ser sobrio y acorde con el sentido cristiano de la celebración. Por ello: a) quedan prohibidos los trajes "frac", los vestidos que imitan vestidos nupciales o pomposos, los vestidos largos en las niñas, como así también el uso de guantes y otros adornos superfluos; b) se desaconseja, salvo especiales situaciones pastorales, el uso del guardapolvo o uniforme colegial, por no tratarse de un acto escolar; c) se usará: para los varones el MODO HABITUAL DE VESTIR EN UN DIA DE FIESTA; y para las niñas UN SENCILLO VESTIDO DE FIESTA, QUE SEA CORTO".

EL CEDIER Y LA ESCUELA DE DIACONOS

Con la creación de la Escuela de Diáconos, el CENTRO DIOCESANO DE ESTUDIO Y REFLEXION amplía sus actividades. Las novedades de este año han sido la Escuela de Diáconos y Nuevos Ministerios, y la Cátedra de Análisis Diocesano, que viene funcionando desde el mes de abril. La configuración y alcances de la nueva Escuela serán dados a conocer hacia fin de año, con el objeto de comenzar las actividades en marzo de 1975

En cuanto a la cátedra de Análisis Diocesano, coordinada por la Hna. Ana María Losada fmm., colaboró en la elaboración de la Guía Diocesana, y actualmente se encuentra abocada al estudio de la pastoral diocesana de Turismo. La estructura del CEDIER queda formada del modo siguiente:

ESCUELA DE TEOLOGIA

SEMINARIO CATEQUISTICO

JUNTA CATEQUISTICA DIOCESANA (Seminarios Catequísticos zonales).

ESCUELA DE DIACONOS Y NUEVOS MINISTERIOS

BIBLIOTECA

SECRETARIA GENERAL: EXTENSION CULTURAL

ESTUDIOS PASTORALES

PROMOCION HUMANA

ESTUDIOS FAMILIARES.

Hacia el mes de noviembre los Párrocos, religiosos/as y movimientos laicos recibirán la información de las actividades del CEDIER para 1975. Lo mismo los Rectores y Directores de Colegios Católicos.

ENCUENTRO NACIONAL DE CATEQUESIS

Se realiza en Pilar (Bs. As.) en los días 8 al 15 de setiembre. De nuestra Diócesis participan la Hna. Ana María Losada fmm., directora de la Junta Catequística, y la Hna. Elizabeth Jaschinevski ssp., directora del Seminario Catequístico. El tema del encuentro es la Evangelización y la Catequesis.

SERVICIO SACERDOTAL DE URGENCIA - Socios Sacerdotes Titulares

Día 1, P. Manuel Castiñeiras; 2, P. Andrés Mangas; 3, P. Mario Cabri; 4, P. Jesús Borlandelli; 5, P. Dol Gamallo; 6, P. Germán Panera; 7, P. Luis Gutiérrez; 8, P. Román Bustinza; 9, P. Rubén Matías; 10, P. Pedro Irurzún; 11, P. Luciano García; 12, P. Félix Heredia; 13, P. Antonio Gianmarino; 14, P. Luis Elizalde; 15, P. Remo Mariotti; 16, P. Pedro Pizzolato; 17, P. Boris Koman; 18, P. Francisco Ardanaz; 19, P. Alfredo Ardanaz; 20, P. Jesús Hernández; 21, P. Carlos Gelaf; 22, Mons. Hugo Sirotti; 23, P. Ramón Seco Pérez; 24, P. Miguel Alú; 25, P. Juan Monteverde; 26, P. Jorge Asas; 27, P. José Pérez; 28, P. Juan Dhiel (Chapadmalal); 29, P. Parroquia Sgda. Familia; 30, P. José Ma. De la Cuadra; 31, P. Carpano.

Socios suplentes:

P. Oscar Amado, Mons. Juan Denicolay, P. Francisco Borelli, P. Raúl Geroldi.

Celebración de Bodas de Plata de varios sacerdotes de la Diócesis

En el presente año celebran sus Bodas de Plata Sacerdotales cinco Presbíteros que prestan servicios en esta Diócesis de Mar del Plata.

Son ellos: Mons. HUGO JORGE SIROTTI, Vicario General de la Diócesis; Pbro. LUIS JOSE GUTIERREZ, Vicario Episcopal para la Promoción Humana; Pbro. CARLOS SILVESTRI, Cura Párroco de Gral. Madariaga; Pbro. ORLANDO BARBIER, Cura Párroco de Lobería; y Pbro. DOL GAMALLO, Cura Párroco de la parroquia "Santa Ana" en la ciudad de Mar del Plata.

La Diócesis hará una celebración conjunta en el próximo mes de diciembre, presidida por el Sr. Obispo Diocesano Mons. Dr. EDUARDO F. PIRONIO. No obstante ello el día miércoles 25 del cte. mes, fecha de su ordenación, tendrá lugar una concelebración en la I. Catedral a las 19 hs. para homenajear a Mons. Hugo Jorge Sirotti, Vicario General, a cargo en estos momentos de la Diócesis, en sus Bodas de Plata Sacerdotales.

Mons. Sirotti nació en Morón (B) el día 6 de diciembre de 1922, ordenándose de sacerdote el día 25 de setiembre de 1949. Ha tenido amplia experiencia parroquial; ha sido Asesor de diversos Consejos de Acción Católica, llegando a ser Asesor Nacional. Canciller y Secretario General de los Obispos de Avellaneda, Morón y de la Arquidiócesis de La Plata (B). Luego de realizar estudios de Pastoral en España es designado Vicario Episcopal para el Apostolado de los laicos en la Arquidiócesis de La Plata, cargo que mantuviera hasta que el Sr. Obispo Diocesano Mons. Dr. Eduardo F. Pironio lo designara su Vicario General el día 5 de Setiembre de 1972.

MAR DEL PLATA, SETIEMBRE 24 de 1974.

Decretos y Comunicados

† EDUARDO FRANCISCO PIRONIO, OBISPO DIOCESANO
DE LA IGLESIA PARTICULAR DE MAR DEL PLATA:

VISTO:

1) QUE el Concilio Vaticano II, al adecuar la Iglesia a los nuevos tiempos y necesidades pastorales, dictaminó que: "se podrá restablecer en adelante el Diaconado como grado propio y permanente de la Jerarquía (Lumen Gentium, 29) "pues es justo que aquellos hombres que desempeñan un ministerio verdaderamente diaconal, o que como catequistas predicán la Palabra Divina, o que dirigen en nombre del Párroco o del Obispo, comunidades cristianas distantes, o que practican la caridad en obras sociales o caritativas, sean fortificados por la imposición de las manos, transmitida desde los Apóstoles y unidos más estrechamente al servicio del altar, para que cumplan con mayor eficacia su ministerio por la gracia sacramental del Diaconado (Ad Gentes, 16);

2) QUE el Santo Padre Pablo VI, en su Motu Proprio "Sacrum Diaconatus Ordinem" del 18 de junio de 1967, explicitó las normas generales acerca del restablecimiento del Diaconado permanente en la Iglesia Latina, y posteriormente dio normas específicas en su Carta Apostólica del 15 de agosto de 1972;

3) QUE la segunda conferencia general del Episcopado Latinoamericano, reunida en Medellín, se pronunció también por la restauración del Diaconado permanente como una urgencia pastoral de América Latina (Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín: 13,3; 13,2; 6,14; 15,11 y 8,14).

4) QUE la Conferencia Episcopal Argentina, en su Asamblea de junio de 1965, aprobó la restauración diaconal para nuestro país, y posteriormente explicitó sus características;

5) QUE va apareciendo, también, en nuestra Iglesia Particular de Mar del Plata, la necesidad de nuevos ministerios en el orden de la catequesis, misiones, sacramentos, celebraciones donde no hay sacerdotes, atención de enfermos y velatorios, servicios de caridad, etc.; Motu Proprio del 15 de agosto de 1972, hace hoy precisamente dos años;

EN CONSECUENCIA, Y CONSIDERANDO LAS NECESIDADES PASTORALES DE NUESTRA DIOCESIS, DECRETAMOS:

- 1) La CREACION de la ESCUELA DE DIACONOS Y NUEVOS MINISTERIOS, según las normas antedichas;
- 2) QUE dicha ESCUELA se coordine con el CENTRO DIOCESANO DE ESTUDIO y REFLEXION y con la ESCUELA DE TEOLOGIA, para su inserción dinámica en el contexto de la pastoral diocesana;
- 3) QUE se preparen los planes de organización y formación doctrinal espiritual y pastoral de los candidatos a Diáconos y a los Nuevos Ministerios, según las normas canónicas vigentes, a fin de comenzar las actividades de la nueva ESCUELA en los próximos meses, presentándolos, previamente, para su aprobación episcopal.

Publíquese en la REVISTA DIOCESANA y demás medios de comunicación. En Mar del Plata, sede de nuestro episcopado, a los quince días del mes de agosto, Pascua de Nuestra Señora, del AÑO SANTO de mil novecientos setenta y cuatro.

Por mandato de S. E. Rvma.

José M. Pérez, Pbro.
Canciller y Secretario General

† **Eduardo Francisco Pironio**
Obispo de Mar del Plata

† **EDUARDO FRANCISCO PIRONIO, OBISPO DIOCESANO**
DE LA IGLESIA PARTICULAR DE MAR DEL PLATA:

VISTO:

1) QUE ha sido creada en la Diócesis la ESCUELA DE DIACONOS y NUEVOS MINISTERIOS, de acuerdo a las normas y pautas emanadas de la Sede Apostólica, de la Conferencia Episcopal Latinoamericana y de la Conferencia Episcopal Argentina;

2) QUE es necesario proveer a su adecuada organización y dirección, designando a un presbítero idóneo que se ocupe de la misma y coordine la formación de los candidatos al Diaconado y a los Nuevos Ministerios;

3) QUE el sacerdote ANTONIO OSCAR GIAMMARINO, del Presbiterio Diocesano, posee las cualidades señaladas por el Motu Proprio "Sacrum Diaconatus Ordinem" (nn. 7 y 15) y está capacitado para orientar esta nueva experiencia eclesial;

POR LAS PRESENTES NOMBRAMOS:

1) Al Pbro. ANTONIO OSCAR GIAMMARINO, Director de la ESCUELA DE DIACONOS y NUEVOS MINISTERIOS;

2) LE encomendamos la organización y puesta en marcha de la misma según las normas canónicas vigentes y las necesidades de la Diócesis;

3) LE confiamos la integración de la nueva Escuela en el Centro Diocesano de Estudio y Reflexión;

4) LE solicitamos que informe personalmente, y de modo permanente, al Obispo Diocesano, sobre su organización y marcha de la Escuela de Diáconos y Nuevos Ministerios y mantenga con él una estrecha comunicación en orden a la admisión y formación de los futuros candidatos de la misma.

5) ANTES de comenzar a ejercer su cargo hará la profesión de fe y prestará el juramento de fidelidad ante Nos;

Comuníquese al Pbro. ANTONIO OSCAR GIAMMARINO para su conocimiento y publíquese en la REVISTA DIOCESANA y demás medios de comunicación social.

En Mar del Plata, sede de nuestro episcopado, a los quince días del mes de agosto, Pascua de Nuestra Señora, del AÑO SANTO de mil novecientos setenta y cuatro.

Por mandato de S. E. Rvma.

José M. Pérez, Pbro.
Canciller y Secretario General

† **Eduardo Francisco Pironio**
Obispo de Mar del Plata

DECRETOS:

- 3-7-74: Aprobando por un año, los Estatutos y Reglamento Interno de la Asociación "Servicio Sacerdotal de Urgencia".
- 4-7-74: Aprobando la Comisión Directiva Provisoria de la Asociación "Servicio Sacerdotal de Urgencia" que se integra con las siguientes personas:
- Sr. OSCAR RAUL CUPERMAN
Sr. FRANCISCO F. J. FOGGIA
Sr. IGNACIO H. LUPIDIO
Sr. RUBEN R. CHAAR
Sr. FRANCISCO A. BELDA
Sr. MARIO CHAUBELL
Sr. ENRIQUE BAUCAR
Sr. FEDERICO QUINTANA
- 5-7-74: Nombrando al Pbro. Remo Gregorio Mariotti, asesor de la Comisión Directiva de la Asociación "Servicio Sacerdotal de Urgencia", por el término de un año.
- 18-8-74: Nombrando al Pbro. Vicente Altaba Gargallo vicario sustituto de la parroquia "San Andrés" de Miramar, mientras dure la ausencia de su titular Pbro. Segismundo Gascón Zurita, quien se encuentra en España visitando a sus familiares.

COMUNICADOS:

- 24-7-74: A las Hermanas "Siervas de María" comunicando nombramiento de confesor ordinario de la Comunidad, R. P. Mario Cabri.
- 29-7-74: De Sr. Vicario General Mons. Hugo Jorge Sirotti a los sacerdotes de la Diócesis e Institutos Religiosos invitando a los actos del día 15 de agosto, Pascua de Nuestra Señora.
- 18-8-74: Al Pbro. Remo Mariotti, asesor de la Asociación "Servicio Sacerdotal de Urgencia" comunicando la autorización del Sr. Obispo para que funcione la capilla interna de la Casa de Cáritas Diocesana, al servicio de los sacerdotes y laicos que atienden a los enfermos, incluso para celebrar la Santa Misa.

Peregrinación a Luján

- 1) **PEREGRINACION:** Saldremos el sábado 23 de noviembre, a las 21 horas desde la CATEDRAL (vale sólo para la Ciudad).
 - 2) A los Sacerdotes, Religiosos/as y Responsables se les envían:
 - a) Textos para el Santo Rosario.
 - b) Lineamientos de una Pastoral Vocacional.
 - 3) A la Comisión Diocesana de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales, enviarle la Nómina de las Comisiones Locales y Dirección del Responsable.
 - 4) Enviar juicios de apreciación sobre lo que faltaría para que esta Pastoral Vocacional, se articule más orgánicamente.
-

Actividad de las Zonas Pastorales

ZONA III. 7-VIII-74. AÑO SANTO Y CENTENARIO DE MAR DEL PLATA

En el día de la fecha se reunió la Zona Pastoral III en la parroquia San Carlos Borromeo, siendo las 9.45 hs. Estuvieron presentes: Mons. Hugo Jorge Sirotti y los Pbro. José Luis Gutiérrez, vicario episcopal para la Promoción Humana; Jesús Borlandelli, coordinador; Antonio Giammarino, Mario Cabri, Román S. Bustinza, Manuel Rodríguez Castiñeiras, Ramón Seco Pérez, Luis Di Iorio, Raúl Geroldi y Francisco Ardanaz Siri, secretario.

Quedó justificada la ausencia del Pbro. Enrique Budrewicz por estar fuera de la Diócesis. Comunicaron su inasistencia los Pbro. Miguel Alú, Luciano García y Domingo Cacciamani.

Después del canto, y reflexión sobre un pasaje de los Hechos de los Apóstoles (Cap. 6,1-7), fue presentado el Pbro. Raúl Geroldi como nuevo miembro de la Zona y a continuación se leyó una carta del Sr. Vicario General enviada a esta Zona con fecha 23 de julio ppdo., por encargo del Sr. Obispo.

El mismo Sr. Vicario comentó extensamente: 1. La pastoral de los enfermos; 2. El Diaconado permanente; 3. Los nuevos Ministerios.

Sobre los temas se dialogó y convino en ofrecerse para el Servicio Sacerdotal de Urgencia, interesándonos sobre cómo sería su funcionamiento, sede, teléfono. Sobre el Diaconado Permanente y Nuevos Ministerios se están haciendo los estudios pertinentes y podrá informar en el futuro próximo el Pbro. Giammarino. Nos interesamos de que los Diáconos surjan como auténticos líderes de comunidades a las que sean capaces de presidir. No se descartó la posibilidad de Diáconos ordenados para servicios concretos dentro de la Iglesia y que, aun siendo burocráticos, encarados con sentido eclesial, resultan apostólicos y evangelizadores. Ejm. Administradores, Representantes Legales, Educadores, etc. Sobre la renovación del Compromiso Diocesano, en el día de la Pascua de Ntra Sra., 15 de agosto, se vio la conveniencia de una presencia masiva, similar a la del 30 de junio con ocasión del Jubileo del Año Santo a nivel zonal.

Este último tema nos hizo ver cuán necesario es ir ordenando las distintas celebraciones y trazar un auténtico Calendario. Notamos cómo se sobreponen fechas y acontecimientos que, al no ser debidamente pensados, planificados y distribuidos, pueden no ser debidamente vividos. Lo mismo se dijo a nivel zonal.

El Pbro. Giammarino insistió en que ya va para finalizar el año del Centenario y no hemos previsto ninguna celebración cristiana del mismo. Este tema fue ya señalado en marzo ppdo.

Para dar una respuesta de nuestra zona al Sr. Obispo, resolvimos reunirnos el próximo lunes 19 en la Parroquia San Antonio de Padua.

Hasta aquí se trató lo que señalaba el orden del día, pero, y de acuerdo con el Sr. Coordinador y el Sr. Secretario, se convino en invitar al Sr. Vicario de Promoción Humana, Pbro. Luis José Gutiérrez, y se le preguntó sobre la actividad de su Vicaría con referencia al problema planteado en Mar del Plata, en el sector Puerto, más concretamente: Pescadores, y que de tanta incidencia

resulta en nuestro medio. La información que se poseía, era toda de orden periodístico; se leyó "La Capital" del día 5/8/74.

Respondió el P. Gutiérrez que nada había en concreto, pero que conversaría con el Sr. Obispo.

Se insistió en la presencia de la Iglesia a través de su Vicaría, en este problema. Se recordó al P. Gutiérrez su propósito expresado en 1973 de organizar para el futuro las llamadas Semanas de Cáritas a nivel Zona. Su respuesta fue que pronto habría contestación.

Por último le hicimos ver la conveniencia de preveer, eclesialmente, la futura **INSTALACION DEL PARQUE INDUSTRIAL EN MAR DEL PLATA**, y que atañe directamente a parroquias de nuestra Zona.

Se trataron con Mons. Sirotti temas sobre:

1. La conveniencia de una más REAL y CONCRETA participación de los sacerdotes en el hacer de nuestra Diócesis.

2. Concreción del Consejo Presbiteral para que el Sr. Obispo cuente NO SOLAMENTE con personas que individualmente lo asesoren y ayuden, sino corporativamente todos los Pbro. como sus NECESARIOS e INMEDIATOS COLABORADORES, representados en dicho Consejo.

Se contaría así, además, con una real información de los sacerdotes, y aunaríamos nuestros criterios Pastorales.

Mar del Plata, 7 de agosto de 1974.

Jesús Borlandelli
Coordinador

Francisco A. Ardanaz Siri
Secretario

AÑO SANTO Y CENTENARIO - 27-8-74

Escuchada la Exposición del Sr. Obispo, nos reunimos la Zona 3ª, Estuvieron presentes: de la zona Necochea, el Pbro. Orlando Barbier, y de la zona Balcarce el R. P. Roberto Cocito.

Analizamos genéricamente los 5 puntos propuestos y respondemos:

1º **Religiosidad Popular:** Existe. Pero hemos de asumirla y purificarla. Son signos reales de su existencia; Bautismo de los niños, Culto a los difuntos, acercamiento en Semana Santa. Sentido sacral del Sacerdote...

NOS HACEMOS, y TAMBIEN AL SR. OBISPO, la siguiente pregunta:

¿Por qué nuestros cristianos se vuelcan tanto a confesiones cristianas o pseudo cristianas, no católicas?

Encontramos seis posibles respuestas:

1) encuentran mayor receptibilidad y vivencia comunitaria;
2) muchos lo hacen por curiosidad y porque les han insistido demasiado;
3) les sacan una carga, que tal vez nosotros exageramos, en la conciencia de Culpa y Conversión.

4) explotan ciertas tensiones, muy placenteras: "Nosotros somos mejores que los demás", "somos la única religión que sigue al Evangelio". Frente al fracaso actual del Amor y la Justicia del mundo contemporáneo, les dicen "Nosotros estamos salvados, Cristo murió por todos".

5) En ellos puede darse la verdadera Comunidad de Base, son grupos pequeños y viven en Comunidad.

6) Han sabido usar el canto y el deporte como elementos aglutinadores.

Sr. Obispo: ¿Esto no configura de alguna manera nuestra América, Argentina o al menos nuestra Diócesis?

2º) **Juventud:** La masa juvenil se nos ha escapado. Las minorías radicalizadas se inclinan hacia la izquierda.

Creemos que son naturalmente abiertos a una genuina Evangelización, pero deteriorada por la mala Catequesis y los colegios deformantes, sumándole la cruel conciencia edonista actual.

Autoevangelizadora: son muy pocos y con grandes prejuicios.

3º) **Comunidades Eclesiales de Base:** Puede decirse que hay muy pocas, incipientes e inexpertas. Tal vez la Parroquia Santa Ana,

4º) **Nuevos Ministerios:** En general, carentes de información.

En respuesta a la pregunta del Sr. Vicario: La Misión se ve necesaria.

Pero hay que pensarla bien. NO a la modalidad de antes, ni tampoco incitar al Pueblo a realidades que después no se puedan concretar. ¿Qué se logra con una movilización que después no se puede continuar? Comenzar con Micro-Misiones.

Se ve muy bien el comenzar con visitas domiciliarias con la imagen de la Santísima Virgen. Dejarles una parte de la Biblia para que continúe su lectura y posible comentario.

Buscar zonas y lugares más urgentemente necesitados, desde aquí comenzar.

Presentes: Di Iorio, Bustinza, Alú, Geroldi, Cocito, Barbier, Giussani, Giammarino, García y Francisco A. Ardanaz Siri.

Jesús Borlandelli
Coordinador

Francisco A. Ardanaz Siri
Secretario

A fin de presentar en el día de la fecha, 27/8/74, "un pensamiento bien rico y esclarecido" a nuestro Obispo, como Relator Americano en el Sínodo, resolvimos reunirnos el lunes 19 del cte. en la Parroquia San Antonio de Padua y, previa lectura del documento elaborado por el equipo de reflexión Teológico-Pastoral del CELAM, trabajamos sobre las siguientes preguntas:

1º Nuestro Pueblo, ¿es receptivo o reacio para recibir el Mensaje Evangélico?

a) ¿Con cuáles agentes contamos?

b) ¿Con qué medios materiales?

Resp.: En general nuestro Pueblo es receptivo.

En algunos ambientes, y dado nuestro modo de ser todavía demasiado clerical, y al no comprender nuestro modo de Evangelizar, rechazan algunos aspectos. El Pueblo no es receptivo cuando **NO SE PARTE DE EL**. Cuando el Mensaje viene envuelto en **otro contexto cultural**.

a) Los agentes son escasos, pero no precisamente en número. Estamos desunidos. Sobre 98 Pbro. Diocesanos, 67 estamos en la Ciudad, 35 Regulares y 31 Seculares. Como "**sal de la tierra**", no somos suficientemente diligentes y activos en la preparación de "otros agentes de Evangelización". Contamos con pocas Religiosas dispuestas a salir de sus casas y Colegios para tratar con, lo por demás, abandonados o, de tenerlas, no las sabemos acompañar.

Pocos agentes laicales, legionarios, M.F.C. u otros, aunque hay laicos bien dispuestos, pero **SIN UBICACION**.

b) Los económicos son restringidos a nivel Parroquia y Diócesis aunque existen personas físicas o morales, con grandes disponibilidades, pero con un mal uso.

No nos preocupamos de usar los medios masivos de comunicación social, ni tampoco aprovechamos a personas que, bien preparadas, pueden usar de estos medios.

Existen cosas "institucionalizadas": Dpto. de Familia, de Promoción Humana, Servicio de Catequesis y otros, pero no nos son efectivos, parecería una mera preparación intelectual para no sabemos qué.

No tenemos programas televisivos ni radiales de importancia. Los Colegios a nivel Primario, todavía ofrecen una posibilidad; los secundarios, en su mayoría, han dejado de ser "elementos de evangelización".

2º) ¿Se dan Directivas Diocesanas que tengan en cuenta las dificultades y posibilidades?

Resp.: Sí; por ejemplo el Directorio, pero no hay fuerza de ejecución y el cumplirlas, al no haber homogeneidad, resultan contraproducentes. Por algunos son tomadas como simples "consejos"...

3º) ¿Se conocen las posibilidades según los diversos sectores?

Resp.: Sí. Nuestra Zona es de lo más heterogénea.

Tenemos: **Puerto:** con maravillosas posibilidades económico-sociales, pero también con maravillosos problemas como los recientemente vividos, y la Iglesia como tal estuvo ausente con gran retraso Cultural-Religioso.

Barrios densamente poblados y de gente residente: alta, media, baja y bajísima. Ejpls.: Barrio de Los Troncos.

Media: Parroquias San José, San Antonio, San Carlos Borromeo, Jesús Obrero, en la parte del Martillo Centro; San Juan Bautista y Sagrado Corazón.

Baja: Sectores de Jesús Obrero, Del Huerto, San Antonio, tomando desde Tripulantes del Fournier hasta Avda. Mario Bravo, y Luján, de Batán.

Bajísima: Los hay en casi todas las parroquias, se denominan villas o zonas marginadas, entendiéndolo tanto social, religiosa, como moral y económicamente.

Notamos que existe mayor posibilidad de penetración en los sectores marginados y de gente de cultura escasa, que en los barrios comercializados, de gente establecida y de los nuevos ricos.

En algunos barrios preocupa la casi total ausencia de la Iglesia Misionera y total ausencia física de la misma, Capillas, Centros Comunitarios y de otras formas visibles, Colegios, Centros Asistenciales.

Presentes: Jesús Borlandelli, coordinador; Antonio O. Giammarino, Franco Burelli, Román S. Bustinza, Manuel Rodríguez Castiñeira, Luis Di Iorio, Raúl Geroldi, y Francisco A. Ardanaz Siri, secretario.
Mar del Plata, 19 de agosto de 1974.

Jesús Borlandelli
Coordinador

Francisco A. Ardanaz Siri
Secretario

ENCUENTRO ZONA MAIPU — 20-8-74

TEMA: EVANGELIZACION — TEXTO BIBLICO Y REFLEXION:

1. Se ilumina con el texto de Lc. 3,3-20, en su análisis descubrimos estos contenidos:
 - Juan Bautista exige "lo justo" según cada estado de vida.
 - Es significativo el proceso de Juan: El ANUNCIO del Mensaje, preparatorio de Xto. lo lleva a la cárcel.

**SERVICIO SACERDOTAL
DE URGENCIA**

T. E. 29966

Mar del Plata

- Es significativo observar que, tanto Juan como Xto. vivieron en pobreza con dos estilos diversos. Lo importante del hecho es abrazar la pobreza en una coherencia de vida entre lo que se anuncia y lo que se vive.
- Es notable cómo Juan descubre lo más peculiar de Xto. y es la Vida en el Espíritu que El dará.

2. REFLEXION APLICADA: DIFICULTAD:

* Se dice que la gente conoce estos contenidos elementales pero se pregunta: "¿Por qué no los vive el pueblo?, ejs.:

- hay ricos de misa y comunión que no son justos en el uso distributivo del dinero.
- hay pobres que no esfuerzan por tener lo necesario para vivir, aún cuando se les dan las posibilidades.
- En general, ricos y pobres usan mal del dinero, sobre todo en el juego.
- Ambos no tienen del trabajo y del dinero un sentido de personalización sino de lucro.
- Se observa que la gente tiene angustias por lo inmediato, y no usan otros criterios de vida más que los necesarios para resolver esos inmediatismos, y no para englobar la vida en totalidad.
- Hay pereza para la reflexión.

POR OTRA PARTE SE CONSTATA:

* Por el trato directo, ejemplos:

- Se nota por la experiencia de las misiones, que la gente vive más cristianamente de lo que pensamos: los cristianos rezan.
- Vemos que los elementos básicos de la Fe y la moral están presentes en las determinaciones de sus vidas, sobre todo en los tiempos fuertes.
- Hay en los sacerdotes cierto subjetivismo en evaluar la Fe del pueblo, por que:
 - ♦ en parte lo analizan desde un sólo ángulo: lo sacramental, por ej. y se tiende a negar que la Fe esté presente en el resto de la vida.
 - ♦ en parte se pretende que todos manifiesten la Fe encuadrada en un tipo de expresiones, desvalorizando las demás.

3. DIVERSAS MANIFESTACIONES DE LA FE:

- Las celebraciones populares expresan la Fe cristiana, pero el Sacerdote debe llenar de la Palabra tales celebraciones, que no siempre se lo hace adecuadamente, con pedagogía catequética; el apuro no debe existir en ninguna celebración, por quitarle veneración y Fe.
- Estas celebraciones son: Funerales; bautismos y sus catequesis; matrimonios y su catequesis.

4. COMPORTAMIENTOS DEL SACERDOTE:

a) ante la comunidad:

- Debe saber ubicarse ante cada tipo de grupos humanos y según las tareas que desarrollan.
- En las homilias se debe traducir interpretativamente los contenidos básicos de los textos, porque a nuestro pueblo le cuesta extraerlos. Le falta contacto Bíblico.
- No debe usar los textos para predicar lo que le interesa, haciendo del Anuncio una ideología propia (y esto pasa).
- Se nota que el Evangelio no llena toda la vida del Sacerdote y su Acción Pastoral.
- El sentido de "justicia", contenido global del Evangelio y la Evangelización como anuncio, debe expresarse a todos con el mismo vigor:
 - ♦ a empresas multinacionales;
 - ♦ a estancieros y chacareros;

- ♦ a ricos y pobres;
 - ♦ al sentido de lucro que se da al trabajo y al dinero, para que así el anuncio de la "liberación" sea efectivo y no parcializado.
 - Debe reforzar las condiciones de trabajo más favorables para la personalización. Así, por ej., es más humano y personalizante el trabajo en chacra que en estancia.
 - Debe usar los M.C.S. que dan buenos resultados. Por otra parte las emisoras de las zonas rurales tiene la mayor disponibilidad.
 - Debe conocer revistas populares de corte formativo para publicitarlas, como por ej. Pan y Trabajo; Flia. Cristiana; Sedoi. Parece ser que Esquiú no es popular.
 - Los sacerdotes deben tener: Sedoi, CIAS, revista y centro de documentación; Boletín del CELAM, Observador Romano, por lo menos, que son de información nacional latinoamericana e internacional.
 - Debe tenerse un gran conocimiento del grupo humano al que predicamos.
- b) Actitud importante a tomar ante sí mismo:
- Debe ser el primer evangelizado.
 - Cuando predica, tiene que ser consciente que se está predicando también para sí mismo.
 - Debe ser consciente que es puente por el cual pasa el Evangelio.
 - Toda su vida debe estar iluminada con los criterios evangélicos para poder iluminar la vida de los cristianos.

5. DETECTACIONES DE SIGNOS EN LA DIOCESIS:

- El primero es el Hambre por la Palabra que existe; en este aspecto, nuestro obispo hace aparecer tal signo.
- El Hecho universal de la búsqueda de la Justicia Social, como hecho a Evangelizar, para que sea más humana y personal. En esto se nota que, si no se lo evangeliza globalmente —sin quedarse sólo en lo económico— puede convertirse en Injusticia Social.
- La actitud Misionera es otro signo, llamado a transformar nuestra Iglesia Particular.

6. SOBRE LA JUVENTUD

- Se nota falta de perseverancia, tanto por parte de los jóvenes como por parte de los orientadores: sacerdotes, religiosos/as y laicos adultos.
- Este hecho lleva un cansancio por el modo peculiar de ser y obrar de los juveniles y jóvenes.
- Cuando vemos juveniles o jóvenes con valores, ésto lo aprovechamos y a veces nos lleva a quedarnos con ellos quienes, además, vienen solos a buscar los valores cristianos, y descuidamos así el total.
- El medio social y la familia, son los dos hechos que desfavorecen la formación cristiana de los adolescentes y jóvenes.
- Se debe fundar una fuerte pastoral que concientice a todos, en particular las familias.

TEMARIO DE LA REUNION DE COORDINADORES DE ZONA — 24-8-74

A) EVANGELIZACION:

1. CONTENIDOS QUE LA SUMENTAN: sea por la comunidad, sea por cada persona.
 - RELIGIOSIDAD POPULAR:
 - * auténticos valores humanos;
 - * coherentes actitudes según la realidad de vida que haya adoptado;

- * decisión deliberada a cambiar de actitudes (conversión);
- * elevación en la vocación a ser persona según el Espíritu;
- * Sabia detección de las exigencias del Señor según los SIGNOS de los tiempos;
- * Celebrar la Fe Esperanzada en la Vida y en la Eucaristía.

2. ELEMENTOS QUE SE INCLUYEN: por la comunidad y por cada persona.

— PERTENENCIA A LA IGLESIA:

- * como Institución;
- * como Vida. Para esto hay que reconocer:

LOS VALORES o CONTENIDOS mínimos y máximos para que se dé tal inserción y pertenencia. O sea, reflexionar en qué consiste "pertenecer" a la Iglesia, qué comportamientos exige en las opciones y cuál ha de ser la forma de vida que desarrolle.

3. FIDELIDAD: de la comunidad y de cada persona.

- * Debe registrarse en los HECHOS DE LA VIDA el "ANUNCIO" que se hace del Cristo Evangélico.
- * Esto es tener conciencia MISIONERA.

B) SECULARIZACION: en la existencia todo se da con matices de pecado.

- * Considerar la negación práctica de Dios.
- * Evaluar las actitudes y comportamientos, que es donde se da tal negación.
- * Simplicidad en reconocer la falta de FE ESPERANZADA, en los testimonios que deben expresar la CARIDAD. (Esto suele notarse en los estados de euforia, aplastamientos espirituales, etc.).

C) CONSECUENCIAS:

— La EVANGELIZACION NOS DEBE LLEVAR A:

- * Crear un tipo de RELACIONES UNICAS entre los cristianos, para testimonio al mundo y afianzamiento de la propia Fe Esperanzada.
- * Iluminar de un modo peculiar la vida con un centro que le haga ver la vida con tal peculiaridad.
- * Obtener una forma de vida única, contrastante y purificadora, de modo que exija definiciones en todos.

D) APLICADO A LOS JUVENILES DE LA DIOCESIS:

1) Debe transformar a los grupos en agentes de:

- * La Iglesia;
- * La Evangelización;
- * Hoy, en particular, de la Religiosidad Popular.

1) TALES ELEMENTOS SON INDISPENSABLES PARA:

- * Originar el "MOVIMIENTO" de Juventud Cristiana.
- * Cohesionar cada grupo evitando el desgaste que sufren por:

- sentirse aislados;
- sin claros principios únicos básicos, orientadores de las bases;
- sin formación integral;
- sin una clara visión de la misión.

INSTITUTO STELLA MARIS
(A D O R A T R I C E S)

JARDIN DE INFANTES — PRIMARIA
BACHILLERATO COMUN — CICLO COMERCIAL
⊗

Almirante Brown 1074

Teléfono 20256

Mar del Plata

DONACION
FAMILIA QUINTANA

DONACION
FAMILIA QUINTANA

ARTURO VASQUES AVILA
JORGE A. VASQUES AVILA
CONTADORES PUBLICOS
NACIONALES

INSTITUTO SAN ANTONIO
MARIA GIANELLI
JARDIN DE INFANTES
PRIMARIO - SECUNDARIO
BACHILLERATO COMUN
♦

A. Brown 2122
Mar del Plata

Tel. 27324

F. de la Plaza 4949 - Tel. 40440
Mar del Plata

C. E. D. I. E. R.
Centro Diocesano de
Estudio y Reflexión

INSTITUTO "INMACULADA
CONCEPCION"
JARDIN DE INFANTES
PRIMARIO - SECUNDARIO
BACHILLERATO
♦

Gascón 3145
(Col. "San Vicente")

Tel. 26889

Triunvirato 499
Mar del Plata

Tel. 80742

D O N A C I O N

FAMILIA IGLESIAS

LIBRERIA ERASMO

Todos los textos de enseñanza
LITERATURA GENERAL

San Martín 3330 Tel. 33286
Mar del Plata

A T E N A S

LIBRERIA - PAPELERIA
IMPRESOS

Fotocopias en el acto

Rivadavia 2755 Tel. 43049
Mar del Plata

D O N A C I O N

FAMILIA ARBIZU

HORACIO LEDESMA y Cía.
ALQUILERES - REMATES
COMISIONES

Avda. Luro 2634 Tel. 36422
Mar del Plata

C A N E L A

Fantasías - Regalos

San Martín 2738 - Tel. 20358
Mar del Plata

—
Termas de Río Hondo
Rivadavia 166

**Religiosas Pías Discípulas del
Divino Maestro**

Para el Apostolado Eucarístico
Sacerdotal, Litúrgico

Entre Ríos 2588 Tel. 22729
Mar del Plata

ALFAJORES TRASSENS

Administración y ventas:
Rivadavia 4330 Tel. 72-4614
Mar del Plata

F L O R E S
"EL ROSEDAL"
P L A N T A S

San Martín 3166-72 - Tel. 21915
Mar del Plata

D O N A C I O N

RUBEN OSVALDO VESPA
MARTIN SCARIMBOLO
ABOGADOS

Catamarca 1736, 1º C - Tel. 41083
Mar del Plata

COLEGIO
"MARIA AUXILIADORA"
JARDIN DE INFANTES
PRIMARIA
SECCION I.M.E.S. FEMENINA

Bolívar 4783 Tel. 42687
Mar del Plata

Instituto "San Vicente de Paúl"

HERMANAS MISIONERAS SIERVAS DEL ESPIRITU SANTO

JARDIN DE INFANTES - PRIMARIA - BACHILLERATO COMUN
BACHILLERATO COMERCIAL
M A G I S T E R I O



Falucho 3122

Mar del Plata

Gascón 3145

COLEGIO "NUESTRA
SEÑORA DEL CARMEN"

JARDIN DE INFANTES
PRIMARIO y SECUNDARIO
COMERCIAL

Alem 3723 Tel. 27229
Mar del Plata

MORI Y COMPAÑIA S. A.

INDUSTRIA DEL HORMIGON
Cercos prefabricados - Pavimentos
articulados - Techos

J. B. Justo 5355 Tel. 27356
Mar del Plata

INSTITUTO "SANTA CECILIA"

JARDIN DE INFANTES - PRIMARIA CON INGLES
SECUNDARIO- COMERCIAL Y BACHILLERATO
ELEMENTAL INTEGRADO DEL MAGISTERIO



Córdoba 1338

Teléfono 20670

Mar del Plata

Colegio

DON BOSCO
PRIMARIO - BACHILLERATO
Escuela nocturna gratuita mixta

Don Bosco 1895 Tel. 21858
Mar del Plata

OBRA DON ORIONE

Primario - Bachillerato - Comercial
Industrial - Artes y Oficios: Radio,
Televisión, Artes Gráficas, Mecánica,
Carpintería
Capacitación Obrera

Matheu 3349 Tel. 72-0021
Mar del Plata

ENRIQUE THOMAS

Representante del Semillero "JOSE BUCK"

LA DULCE (Partido de Necochea)

DONACION

FAMILIA MACCHI

PROMOTORA EDUCACIONAL

"GEMINIS"

Venta de libros en general para
Colegios y estudiantes
AMPLIOS PLANES DE
FINANCIACION

San Martín 3017, 2° A
Mar del Plata

Correo Argentino	Mar del Plata-B	TARIFA REDUCIDA
		Concesión Nº 32/71
		FRANQUEO PAGADO